

# La Batalla

Año XXV • ORGANO DEL PARTIDO OBRERO DE UNIFICACION MARXISTA DE ESPAÑA (P.O.U.M.) • Nº 168

## LAS LUCHAS CONTINUAN

**EUZKADI**  
Los trabajadores prosiguen la lucha en Vizcaya y Guipúzcoa.

**ASTURIAS**  
Tres nuevos accidentes mortales en las minas. 8.000 trabajadores en huelga.

**MADRID**  
Se reanudan las « asambleas libres » en varias Facultades de Madrid.

## Ante el ejemplo de los trabajadores de Euzkadi

# ¡POR LA RESISTENCIA AL GOLPE ULTRARREACCIONARIO!

## EL EJERCITO Y EL «ESTADO DE EXCEPCION»

UNA de las cosas más discutidas estos días ha sido el papel real de los jefes del Ejército (nosotros preferimos decir de la casta militar) en la proclamación del « estado de excepción ». La prensa burguesa y sensacionalista se ha mostrado casi unánime al respecto. Su versión consiste en que los tres ministros militares, haciéndose eco de las inquietudes de los capitanes generales, propusieron al gobierno que se declarara el estado de guerra; Carrero Blanco, Alonso Vega y Castiella se opusieron a esta pretensión y, finalmente, el gobierno optó por establecer el « estado de excepción ».

En sus declaraciones a los periodistas extranjeros, Fraga Iribarne ha insistido varias veces en que en el gobierno no había ministros « blandos » y « duros » y que, por lo tanto, el acuerdo fue adoptado por unanimidad. Sin embargo, como de costumbre, Castiella, que tiene muy bien organizada su propaganda personal, ha hecho correr la especie de su oposición al « estado de excepción ». El « gran ministro » sigue pensando en el futuro, pero no admite ni a tiros.

Los dirigentes del Partido Comunista se apresuraron a declarar que « el Ejército no es responsable del estado de excepción ». Para ellos, son unos cuantos « ultras », siempre muy pocos, y en este caso Carrero Blanco, Alonso Vega y Solís, « los que tratan de imputar al Ejército la responsabilidad de este retroceso ». Otras fuerzas políticas, y con ellas el Partido Socialista, han defendido el mismo criterio, aunque matizándolo algo más y sin incurrir en los delirios reaccionarios de Pascariata-Carrillo.

Todo el mundo sabe que los jefes de la casta militar, y en particular los generales Pérez Viñeta, Iniesta, García Rebull, Alonso Vega, Muñoz Grande y los almirantes Carrero Blanco y Nieto Antón son ultrarreaccionarios y están dispuestos a formar bloque con las fuerzas decididas a asegurar la continuidad del franquismo. Es evidente, pues, que han jugado un papel importante en la proclamación del « estado de excepción », así como los obispos que dirigen la Iglesia y los jefes falangistas. Los que se empeñan en negarlo, sean quienes fueran, no hacen más que adaptar los hechos a su estrategia política, en lugar de fundar esta última en la realidad objetiva. Por eso, muchas de sus declaraciones suenan completamente a falacia y, a veces, como en el caso de los dirigentes del Partido Comunista, resultan perfectamente grotescas.

También Fraga Iribarne negó en una declaración a los periodistas extranjeros que el gobierno hubiera actuado bajo la presión de los generales. Y añadió a continuación: « El general Franco les manda y les representa ». Ahora bien, unos instantes después se les escapó lo siguiente: « No niego que si se hubieran hecho más insultos a la bandera española, como el que acaba de hacerse en la Universidad de Barcelona, habría sido posible que los jóvenes oficiales del Ejército tomaran la cosa en sus manos ».

Los periodistas que le escuchaban se quedaron muy sorprendidos y sacaron la impresión de que Fraga quería « cubrir » a los generales. Sea como fuere, nos parece evidente que el malestar existente en el país ha penetrado también en el Ejército. Sabemos que algunos jefes militares carlistas han sido arrestados y que ciertos oficiales considerados como partidarios de Don Juan están sometidos actualmente a una estrecha vigilancia. Entre los jefes de la casta militar, la cuestión de la sucesión, y sobre todo la querrela entre Don Juan Carlos y su padre, ha provocado conflictos y divergencias.

Pese a esto, los Iniesta, García Rebull, Pérez Viñeta, Muñoz Grande y demás mantienen la solidaridad de casta y desconfían de la oposición burguesa. Ello explica que la búsqueda de generales « liberales » resulte cada día más aleatoria para los que no ven otra salida que la intervención directa del Ejército en el proceso político. Para nosotros, el problema se plantea en otros términos: se trata de movilizar a los soldados, clases y jóvenes oficiales contra la casta militar ultrarreaccionaria y corrompida y contra la dictadura. Lo que fue posible en otras épocas, está también hoy al alcance del movimiento obrero y de la juventud revolucionaria.

## Créditos extraordinarios para la policía y la burocracia falangista

EL « Boletín Oficial de las Cortes » correspondiente al 4 de febrero publicó una nota rechazando el proyecto de ley presentado por el procurador Juan Manuel Fanjul (monárquico) en julio de 1968 en el que se pedía el reintegro de los funcionarios de la Administración Central « separados por motivos políticos derivados de la guerra ». Esta decisión fue adoptada por la Comisión Permanente bajo el pretexto de que la adopción del proyecto Fanjul representaría un « importante incremento del gasto público ».

No necesitamos decir que esta hipótesis explicación no ha convencido a nadie. Entre otras razones porque el « Boletín de las Cortes » del mismo día insertaba varios proyectos de ley para concesión de créditos extraordinarios y suplementarios al Consejo Nacional, al Instituto de Estudios Políticos, a la Secretaría General del Movimiento y a los Ministerios de Gobernación, Ejército, Aire y Justicia. Por lo demás, las Cortes acaban de votar nuevos créditos para reforzar el Cuerpo General de Policía con 1.000 « funcionarios » más.

Como se observará, cuando se trata de reforzar el aparato falangista y las fuerzas de represión, no hay problemas de gasto público.



A casi un mes de distancia de la proclamación del « estado de excepción » en toda España, estamos ya en condiciones de establecer un cierto balance de la significación de semejante medida, de sus consecuencias y de sus resultados.

A estas alturas, resulta claro que el « estado de excepción », expresión de las contradicciones y de la debilidad del régimen, obedecía a los siguientes objetivos: reducir y desarticular el movimiento estudiantil revolucionario, poner fin a las ocupaciones de iglesias y a la agitación en ciertos sectores minoritarios del clero y de la pequeña burguesía, frenar las huelgas e impedir los movimientos que se preparaban contra la « ley sindical » y el bloqueo de los salarios, y, sobre todo, crear un clima de intimidación en el que fuera posible llevar a cabo la « operación Don Juan Carlos » obteniendo la renuncia de Don Juan.

Ante la emoción que causó en el mundo el « estado de excepción », Fraga Iribarne se apresura a declarar a la prensa internacional que se trataba de una « simple pausa » y que el propósito del gobierno era lograr una « normalización » y no « hacer marcha atrás ». Había que tranquilizar a los inversores de capitales, a los especuladores inmobiliarios y a los futuros turistas, a todos los que entonces loas a la « liberalización » y declaraban que los anacronismos no residían en el régimen, sino en las posiciones de los que le combatían. La « simple pausa » se ha saldado por una censura de corte fascista y por centenares de detenciones en toda España. La « normalización », explicada por Carrero Blanco en términos menos hipócritas que los empleados por Fraga, no ha dado los resultados esperados. El país no se ha dejado intimidar y las reacciones han sido inmediatas.

Los escépticos profesionales suponían que no habría resistencia, al menos en los primeros tiempos, que los trabajadores y la juventud universitaria se resignarían, caerían en el desaliento y optarían por esperar tiempos mejores. Son los que no saben valorar los cambios que se han producido en España desde 1960 y no comprenden la importancia de las tensiones que existen en el país.

Ya es significativo que la resistencia más espectacular se haya producido en Vizcaya y Guipúzcoa, es decir, donde el « estado de excepción » no podía constituir una novedad. Pero los trabajadores que se mantienen en huelga en Euzkadi desde hace tres semanas, desmintiendo a los intelectuales presuntuosos que menosprecian a la clase obrera, no están solos. Antes de que se iniciara la lucha de Vizcaya, los estudiantes de Madrid, Zaragoza, Granada y Pamplona y los jóvenes obreros de varias industrias de Madrid y de Barcelona organizaron distintas manifestaciones de protesta. Más recientemente, el gobierno ha tenido que tomar medidas draconianas y elevar el « lock-out » a la categoría de regla general para evitar que se extendieran los focos de resistencia que han aparecido en Asturias, Barcelona, Sevilla. Y a pesar de las numerosas « precauciones » que se han adoptado, no será fácil imponer la « normalización » en las principales Universidades.

El gobierno franquista, en el que han tomado la batuta los energúmenos, ha fracasado en su tentativa de intimidación. Ahora no será tan sencillo jugar a la « liberalización », ni imponer, al amparo de ésta, la absurda « ley sindical » o el ridículo « Estatuto del Movimiento ». Las mediocres « habilidades » de Castiella y Villar Palasi, tan amablemente comentadas por los periodistas-turistas, han sido destruidas a manotazos por Carrero Blanco, el almirante del Retiro. Los trabajadores proseguirán su acción por la reconquista de sus libertades esenciales y capas cada vez más extensas de la población manifestarán su hostilidad a la dictadura totalitaria, a sus pompas y a sus obras, a sus maniobras y a sus trucos.

Por otra parte, es posible que las fuerzas ultrarreaccionarias que dieron el golpe del 24 de enero — la casta militar, la jerarquía de la Iglesia (la primera en aprobar en una nota repulsiva la represión), la burocracia falangista y los sectores más retrógrados del gran capital — no logren uno de sus principales objetivos: asegurar lo que ellas llaman la « continuidad » designando como sucesor a Don Juan Carlos. Don Juan y las fuerzas que le sostienen, aunque, como de costumbre, no han dado pruebas del mejor coraje, vacilan en capitular sin condiciones. Su relativa resistencia pone de manifiesto que las contradicciones (Sigue en la página 2)

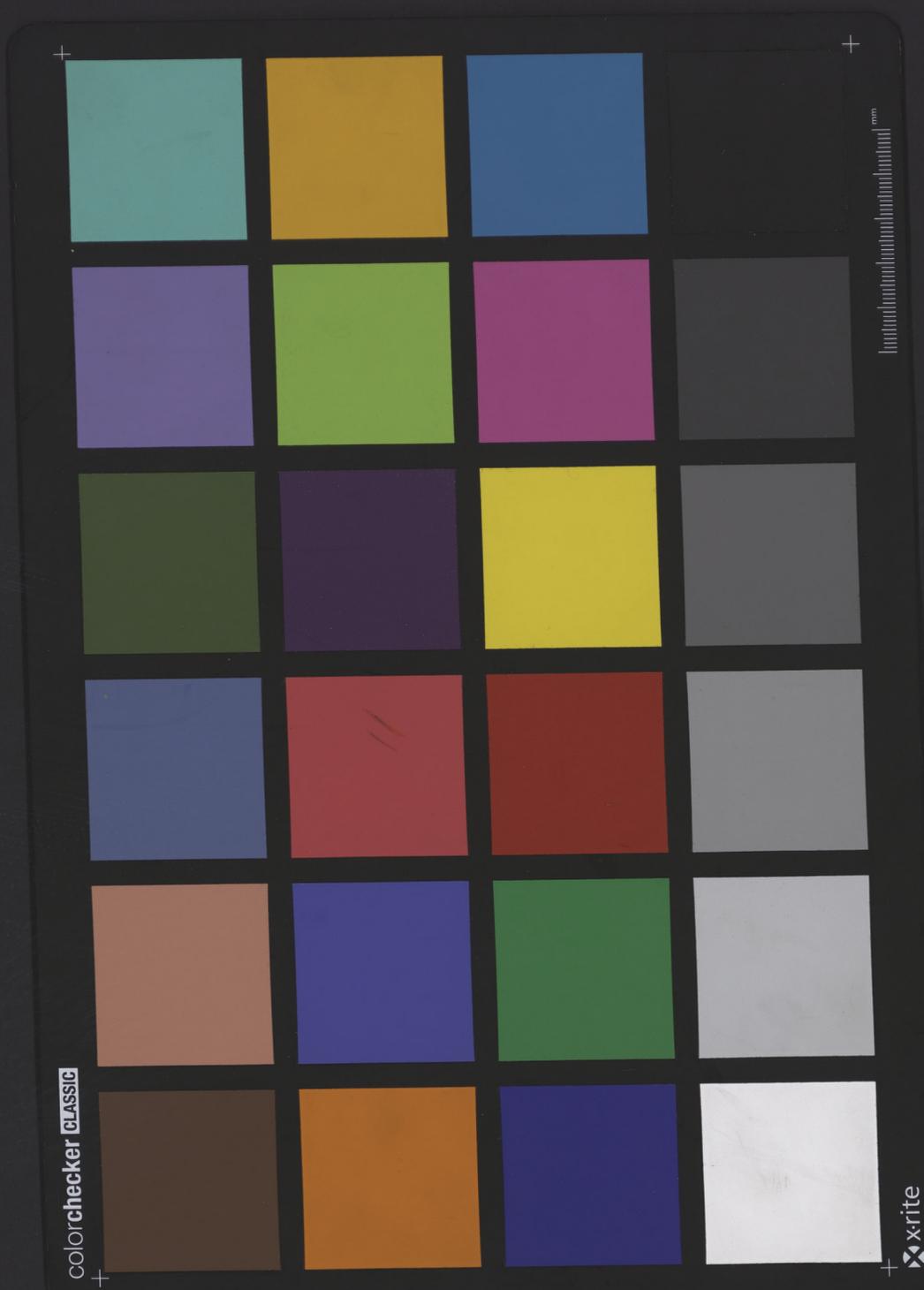
## ESCANDALOSO AUMENTO DE LOS SUELDOS DEL CLERO

EL gobierno franquista se propone aumentar los sueldos del clero. Al parecer, el aumento será de un cien por cien, es decir, el más extraordinario que se conoce.

Como se recordará, según las disposiciones vigentes, los salarios de los trabajadores sólo podrán ser aumentados en un 5,9 por ciento en el curso de 1969. El contraste no puede ser más espectacular.

Hace unos meses, 635 curas enviaron un escrito a la Conferencia Episcopal sobre la « renuncia o modificación del actual sistema retributivo » del clero. La alta jerarquía no ha contestado todavía a dicho documento. O, mejor dicho, ha debido contestar reclamando del gobierno el escandaloso aumento a que acabamos de referirnos.

Los obispos quieren aislar a la pequeña minoría de sacerdotes que reclaman una « Iglesia pobre », aumentando las prebendas y los beneficios de los que siguen fieles a la dictadura franquista. El « estado de excepción » y la censura total han venido muy a punto para que el escandaloso aumento de los sueldos del clero pueda efectuarse casi clandestinamente.



# La Batalla

Año XXV • ORGANO DEL PARTIDO OBRERO DE UNIFICACION MARXISTA DE ESPAÑA (P.O.U.M.) • Nº 168

## LAS LUCHAS CONTINUAN

### EUZKADI

Los trabajadores prosiguen la lucha en Vizcaya y Guipúzcoa.

### ASTURIAS

Tres nuevos accidentes mortales en las minas. 8.000 trabajadores en huelga.

### MADRID

Se reanudan las « asambleas libres » en varias Facultades de Madrid.

## Ante el ejemplo de los trabajadores de Euzkadi

# ¡POR LA RESISTENCIA AL GOLPE ULTRARREACCIONARIO!

**A** casi un mes de distancia de la proclamación del « estado de excepción » en toda España, estamos ya en condiciones de establecer un cierto balance de la significación de semejante medida, de sus consecuencias y de sus resultados.

A estas alturas, resulta claro que el « estado de excepción », expresión de las contradicciones y de la debilidad del régimen, obedecía a los siguientes objetivos: reducir y desarticular el movimiento estudiantil revolucionario, poner fin a las ocupaciones de iglesias y a la agitación en ciertos sectores minoritarios del clero y de la pequeña burguesía, frenar las huelgas e impedir los movimientos que se preparaban contra la « ley sindical » y el bloqueo de los salarios, y, sobre todo, crear un clima de intimidación en el que fuera posible llevar a cabo la « operación Don Juan Carlos » obteniendo la renuncia de Don Juan.

Ante la emoción que causó en el mundo el « estado de excepción », Fraga Iribarne se apresura a declarar a la prensa internacional que se trataba de una « simple pausa » y que el propósito del gobierno era lograr una « normalización » y no « hacer marcha atrás ». Había que tranquilizar a los inversores de capitales, a los especuladores inmobiliarios y a los futuros turistas, a todos los que entonaban loas a la « liberalización » y declaraban que los anacronismos no residían en el régimen, sino en las posiciones de los que le combatían. La « simple pausa » se ha saldado por una censura de corte fascista y por centenares de detenciones en toda España. La « normalización », explicada por Carrero Blanco en términos menos hipócritas que los empleados por Fraga, no ha dado los resultados esperados. El país no se ha dejado intimidar y las reacciones han sido inmediatas.

Los escépticos profesionales suponían que no habría resistencia, al menos en los primeros tiempos, que los trabajadores y la juventud universitaria se resignarían, caerían en el desaliento y optarían por esperar tiempos mejores. Son los que no saben valorar los cambios que se han producido en España desde 1960 y no comprenden la importancia de las tensiones que existen en el país.

Ya es significativo que la resistencia más espectacular se haya producido en Vizcaya y Guipúzcoa, es decir, donde el « estado de excepción » no podía constituir una novedad. Pero los trabajadores que se mantienen en huelga en Euzkadi desde hace tres semanas, desmintiendo a los intelectuales presuntuosos que menosprecian a la clase obrera, no están solos. Antes de que se iniciara la lucha de Vizcaya, los estudiantes de Madrid, Zaragoza, Granada y Pamplona y los jóvenes obreros de varias industrias de Madrid y de Barcelona organizaron distintas manifestaciones de protesta. Más recientemente, el gobierno ha tenido que tomar medidas draconianas y elevar el « lock-out » a la categoría de regla general para evitar que se extiendan los focos de resistencia que han aparecido en Asturias, Barcelona, Sevilla. Y a pesar de las numerosas « precauciones » que se han adoptado, no será fácil imponer la « normalización » en las principales Universidades.

El gobierno franquista, en el que han tomado la batuta los energúmenos, ha fracasado en su tentativa de intimidación. Ahora no será tan sencillo jugar a la « liberalización », ni imponer, al amparo de ésta, la absurda « ley sindical » o el ridículo « Estatuto del Movimiento ». Las mediocres « habilidades » de Castiella y Villar Palasi, tan amablemente comentadas por los periodistas-turistas, han sido destruidas a manotazos por Carrero Blanco, el almirante del Retiro. Los trabajadores proseguirán su acción por la reconquista de sus libertades esenciales y capas cada vez más extensas de la población manifestarán su hostilidad a la dictadura totalitaria, a sus pompas y a sus obras, a sus maniobras y a sus trucos.

Por otra parte, es posible que las fuerzas ultrarreaccionarias que dieron el golpe del 24 de enero —la casta militar, la jerarquía de la Iglesia (la primera en aprobar en una nota repulsiva la represión), la burocracia falangista y los sectores más retrógrados del gran capital— no logren uno de sus principales objetivos: asegurar lo que ellas llaman la « continuidad » designando como sucesor a Don Juan Carlos. Don Juan y las fuerzas que le sostienen, aunque, como de costumbre, no han dado pruebas del mejor coraje, vacilan en capitular sin condiciones. Su relativa resistencia pone de manifiesto que las contradicciones

(Sigue en la página 2)

## ESCANDALOSO AUMENTO DE LOS SUELDOS DEL CLERO

**E**l gobierno franquista se propone aumentar los sueldos del clero. Al parecer, el aumento será de un cien por cien, es decir, el más extraordinario que se conoce.

Como se recordará, según las disposiciones vigentes, los salarios de los trabajadores sólo podrán ser aumentados en un 5,9 por ciento en el curso de 1969. El contraste no puede ser más espectacular.

Hace unos meses, 635 curas enviaron un escrito a la Conferencia Episcopal sobre la « renuncia o modificación del actual sistema retributivo » del clero. La alta jerarquía no ha

contestado todavía a dicho documento. O, mejor dicho, ha debido contestar reclamando del gobierno el escandaloso aumento a que acabamos de referirnos.

Los obispos quieren aislar a la pequeña minoría de sacerdotes que reclaman una « Iglesia pobre », aumentando las prebendas y los beneficios de los que siguen fieles a la dictadura franquista. El « estado de excepción » y la censura total han venido muy a punto para que el escandaloso aumento de los sueldos del clero pueda efectuarse casi clandestinamente.

## EL EJERCITO Y EL «ESTADO DE EXCEPCION»

**U**NA de las cosas más discutidas estos días ha sido el papel real de los jefes del Ejército (nosotros preferimos decir de la casta militar) en la proclamación del « estado de excepción ». La prensa burguesa y sensacionalista se ha mostrado casi unánime al respecto. Su versión consiste en que los tres ministros militares, haciéndose eco de las inquietudes de los capitanes generales, propusieron al gobierno que se declarara el estado de guerra; Carrero Blanco, Alonso Vega y Castiella se opusieron a esta pretensión y, finalmente, el gobierno optó por establecer el « estado de excepción ».

En sus declaraciones a los periodistas extranjeros, Fraga Iribarne ha insistido varias veces en que el gobierno no había ministros « blandos » y « duros » y que, por lo tanto, el acuerdo fue adoptado por unanimidad. Sin embargo, como de costumbre, Castiella, que tiene muy bien organizada su propaganda personal, ha hecho correr la especie de su oposición al « estado de excepción ». El « gran ministro » sigue pensando en el futuro, pero no admite ni a tiros.

Los dirigentes del Partido Comunista se apresuraron a declarar que « el Ejército no es responsable del estado de excepción ». Para ellos, son unos cuantos « ultrar » siempre muy pocos, y en este caso Carrero Blanco, Alonso Vega y Solís, « los que tratan de imputar al Ejército la responsabilidad de este retroceso ». Otras fuerzas políticas, y con ellas el Partido Socialista, han defendido el mismo criterio, aunque mati-

zándolo algo más y sin incurrir en los delirios reaccionarios de Pascual Carrillo.

Todo el mundo sabe que los jefes de la casta militar, y en particular los generales Pérez Viñeta, Iniesta, García Rebull, Alonso Vega, Muñoz Grande y los almirantes Carrero Blanco y Nieto Antúnez son ultrarreaccionarios y están dispuestos a formar bloque con las fuerzas decididas a asegurar la continuidad del franquismo. Es evidente, pues, que han jugado un papel importante en la proclamación del « estado de excepción », así como los obispos que dirigen la Iglesia y los jefes falangistas. Los que se empeñan en negarlo, sean quienes fueran, no hacen más que adaptar los hechos a su estrategia política, en lugar de fundar esta última en la realidad objetiva. Por eso, muchas de sus declaraciones suenan completamente a falso y, a veces, como en el caso de los dirigentes del Partido Comunista, resultan perfectamente grotescas.

También Fraga Iribarne negó en una declaración a los periodistas extranjeros que el gobierno hubiera actuado bajo la presión de los generales. Y añadió a continuación: « El general Franco les manda y les representa ». Ahora bien, unos instantes después se les escapó lo siguiente: « No niego que si se hubieran hecho más insultos a la bandera española, como el que acaba de hacerse en la Universidad de Barcelona, habría sido posible que los jóvenes oficiales del Ejército tomaran la cosa en sus manos. »

Los periodistas que le escuchaban se quedaron muy sorprendidos y sacaron la impresión de que Fraga quería « cubrir » a los generales. Sea como fuere, nos parece evidente que el malestar existente en el país ha penetrado también en el Ejército. Sabemos que algunos jefes militares carlistas han sido arrestados y que ciertos oficiales considerados como partidarios de Don Juan están sometidos acualmente a una estrecha vigilancia. Entre los jefes de la casta militar, la cuestión de la sucesión, y sobre todo la querrela entre Don Juan Carlos y su padre, ha provocado conflictos y divergencias.

Pese a esto, los Iniesta, García Rebull, Pérez Viñeta, Muñoz Grande y demás mantienen la solidez de casta y desconfían de la oposición burguesa. Ello explica que la búsqueda de generales « liberales » resulte cada día más aleatoria para los que no ven otra salida que la intervención directa del Ejército en el proceso político. Para nosotros, el problema se plantea en otros términos: se trata de movilizar a los soldados, clases y jóvenes oficiales contra la casta militar ultrarreaccionaria y corrompida y contra la dictadura. Lo que fue posible en otras épocas, está también hoy al alcance del movimiento obrero y de la juventud revolucionaria.

## Créditos extraordinarios para la policía y la burocracia falangista

**E**l « Boletín Oficial de las Cortes » correspondiente al 4 de febrero publicó una nota rechazando el proyecto de ley presentado por el procurador Juan Manuel Fanjul (monárquico) en julio de 1968 en el que se pedía el reingreso de los funcionarios de la Administración Central « separados por motivos políticos derivados de la guerra ». Esta decisión fue adoptada por la Comisión Permanente bajo el pretexto de que la adopción del proyecto Fanjul representaría un « importante incremento del gasto público ».

No necesitamos decir que esta hipócrita explicación no ha convencido a nadie. Entre otras razones porque el « Boletín de las Cortes » del mismo día insertaba varios proyectos de ley para concesión de créditos extraordinarios y suplementarios al Consejo Nacional, al Instituto de Estudios Políticos, a la Secretaría General del Movimiento y a los Ministerios de Gobernación, Ejército, Aire y Justicia. Por lo demás, las Cortes acaban de votar nuevos créditos para reforzar el Cuerpo General de Policía con 1.000 « funcionarios » más.

Como se observará, cuando se trata de reforzar el aparato falangista y las fuerzas de represión, no hay problemas de gasto público.



## Una encuesta de TELVA

## LAS MUJERES Y EL FUTURO POLITICO

Poco tiempo antes de que fuera restablecida la censura total, la revista católica femenina « Telva » realizó una encuesta entre sus lectoras sobre el porvenir político de España. Según esa encuesta, que no sabemos cómo se efectuó, el 56 por ciento de las mujeres se pronunciaron en favor de un gobierno democrático, el 5,6 por ciento por la restauración de la monarquía y el 5,6 por ciento por un gobierno socialista.

Nosotros no tenemos una gran confianza en las encuestas, y sobre todo en las que se llevan a cabo en la España franquista. Sin embargo, la encuesta de « Telva » da una idea de los cambios que se van operando en el país. Si las muje-

## El fracaso de la liberalización

Hay que sacar crudamente todas las lecciones del fracaso de la « liberalización ». La decadencia indudable del régimen no presupone que el proceso de su liquidación tenga que ser rectilíneo. Habrá, como hasta ahora, fases de aparente « apertura » y fases de endurecimiento. En las fases de « apertura », las fuerzas dirigentes mostrarán sus contradicciones casi sin tapujos. En las fases de endurecimiento, reconstituirán el bloque para atajar los peligros que las amenazan. En unas y en otras, el elemento decisivo no será la « evolución », sino las tendencias a la ruptura total, a la liquidación total, animadas por el movimiento obrero y la nueva generación universitaria con la perspectiva de derribar la dictadura, impedir esa monarquía reaccionaria que según Pemán « tendrá que venir como una continuidad pacífica de lo existente », y conquistar la República Socialista y no una « democracia » equívoca mediatizada por el imperialismo.

(Del editorial de LA BATALLA de Marzo de 1968.)

res de la pequeña burguesía (la mayoría de las lectoras de « Telva ») piensan así, no resulta difícil imaginar lo que piensan las mujeres de los mineros de Asturias (tan abnegadas y tan valientes en los últimos meses), las estudiantes de Madrid y Barcelona (que saben estar en la brecha en las manifestaciones y las huelgas) o las obreras textiles de Cataluña.

## Ante el ejemplo de Euzkadi

(Viene de la primera página)

y las luchas entre las fuerzas dirigentes son más graves de lo que podría parecer.

El país se da cuenta de las querellas existentes en las alturas y las observa con indiferencia o con un cierto regocijo. El sentimiento difuso más corriente es que el régimen se acaba y que la monarquía, con Don Juan Carlos o con Don Juan, con una camarilla o con otra, no alterará fundamentalmente la situación.

Las fuerzas ultrarreaccionarias no son tan débiles como algunos se imaginan o dicen. Tienen todavía posibilidades de maniobra y de acción, como lo prueba el hecho de que hayan podido imponer el « estado de excepción ». Pero están condenadas por la evolución de España y del mundo. La cristalización de una situación del « tipo griego » es muy problemática en un país que no ha conocido las decepciones del régimen de Papandreu y en el que las ilusiones democráticas aumentan constantemente y el ascenso del proletariado y de las fuerzas más dinámicas de la juventud obrera y universitaria está llamado a pesar cada día más.

Mas poner esperanzas en las fracciones más o menos « liberales » de la burguesía, en las que comprenden el ocaso del franquismo y quieren ligar su suerte a la del capitalismo europeo, constituiría un verdadero desatino. Los « liberales » de hoy ni siquiera tienen la audacia de los Alcalá Zamora y los Maura, que no vacilaron en asirse a la fórmula republicana para salvar el orden social tradicional. Sus débiles reacciones ante el « estado de excepción » son tremendamente reveladoras. Hablar de no incurrir en « provocaciones », como lo ha hecho Ruiz Jiménez en el mismo momento en que le intimidaban deteniendo a algunos de sus principales colaboradores, es también demasiado elocuente. Nosotros, naturalmente, estamos con los « provocadores » de Vizcaya y Guipúzcoa.

Los hechos que se están desarrollando actualmente en España vienen a confirmar de nuevo la validez de la posición estratégica fundamental del marxismo revolucionario. La burguesía española, menos liberal que nunca, es incapaz de afrontar las tareas históricas que se plantean al país. Sean cuales fueren los cambios que puedan operarse, « liberales » o reaccionarios, el destino de España depende de la clase obrera, de su fuerza, de su organización y de su política. Ella afronta el « estado de excepción » en Euzkadi y tendrá que afrontar mañana muchas otras tareas y responsabilidades. Lo que hay que construir, habrá que forjarlo alrededor de ella y en el marco de la perspectiva del socialismo.

## El consumo de energía eléctrica en España

## APENAS UN CUARTO DEL CONSUMO FRANCÉS

« Información Comercial Española » acaba de publicar un número especial consagrado a « La energía eléctrica en España », que ofrece un indudable interés.

Como se sabe, la producción y el consumo de energía eléctrica han aumentado considerablemente en multitud de países en el curso de los últimos veinte años. En España se han efectuado también

importantes progresos. Sin embargo, pese a la algarabía que han armado a este respecto los franquistas y todos los « desarrollistas », esos progresos no guardan relación con las necesidades de nuestro país y las exigencias crecientes de nuestra época.

Veamos lo que dice « Información Comercial Española »:

« El consumo neto total de energía eléctrica en España fue en 1966 de unos 28.600 KWh. Esta cifra supone únicamente poco más de un tercio del consumo de Italia y no llega a un cuarto del existente en Francia. Con respecto al consumo por habitante, la posición de España respecto a los países desarrollados es la siguiente:

Países	KWh
Estados Unidos	5.420
Alemania	2.597
Francia	1.923
Italia	1.403
España	800

« En lo que se refiere a la distribución geográfica del consumo, ésta viene condicionada por la del sector industrial, ya que éste absorbe, aproximadamente, un 73 por ciento de la energía total, de forma que las principales provincias consumidoras son, preferentemente, las industriales. Ello conduce a un acentuado desequilibrio regional, de forma que las cinco primeras provincias (Barcelona, Madrid, Vizcaya, Oviedo y Guipúzcoa) consumen un 44 por ciento del total, mientras que las doce últimas sólo absorben un 3 por ciento del total. »

« A los reducidos consumos anteriores contribuye también en no poca medida el sistema de distribución de las compañías suministradoras, sobre todo en lo que respecta a los ámbitos rurales. Se estima, en efecto, según cifras del Consejo Superior de Industria,

que si todos los núcleos de población rural estuvieran electrificados o adecuadamente atendidos, el consumo aumentaría, por lo menos, en un 4 por ciento, como media para todo el país, y en algunas regiones, como la andaluza, esta cifra pasaría a ser del 7 por ciento. »

« Por otra parte, impresiona más el dato de que en España existen todavía, según la fuente antes citada, unos 900.000 habitantes sin suministro de energía eléctrica, con lo que ello presupone para sus posibilidades de incorporación al desarrollo del país. »

## A NUESTROS LECTORES

Los precios de impresión y expedición de « LA BATALLA » han sido aumentados notablemente en los últimos tiempos. Las cargas de nuestro periódico, como las de todas las publicaciones similares, resultan cada día más pesadas.

Pese a que las suscripciones y los donativos se van multiplicando, es necesario hacer nuevos esfuerzos para sostener el periódico y asegurar la publicación de los « Suplementos ».

Invitamos a los lectores que no han renovado todavía su suscripción para 1969, a hacerlo lo más pronto posible. Rogamos a los paqueteros que liquiden puntualmente nuestros envíos. Y, de un modo general, pedimos a los grupos de « Amigos de LA BATALLA » y a todos los lectores que traten de procurarnos nuevos suscriptores.

En las condiciones presentes, el esfuerzo que representa la publicación de « LA BATALLA » debe ser sostenido con más entusiasmo que nunca.

LA ADMINISTRACION

CUANDO en los años 1930 se comenzaron a conocer con espanto los célebres « procesos de Moscú » y las autoacusaciones de los viejos camaradas de Lenin, pesaba sobre todo el mundo el enigma de cómo se llegaba a obtener semejantes declaraciones, que sometían a individuos de fuerte personalidad a la más infame degradación. Las suposiciones no faltaban, y desde luego no se descartaban los malos tratos y la tortura, incluso la droga, aunque no se consideraba como suficiente explicación. Al final de la última guerra, apareció el cero y el infinito, en el que Arturo Koestler venía a explicar las autoinculpaciones como un sacrificio hecho a favor del Partido. Si bien podía ser uno de los elementos del procedimiento, no constituía el secreto de todo el sistema utilizado, tanto más cuanto que, por ejemplo, durante una de las audiencias, Kretinski y Bujarin tuvieron un momento de rebelión y negaron todo, se reivindicaron, pero suspendida la sesión, al reanudarse al día siguiente volvieron a acusarse de todo lo imaginable.

Algunas otras obras aparecieron después, que aunque aclaraban los métodos no correspondían al relato de los « grandes procesos ». Sobre lo que fueron las persecuciones en la Unión Soviética y los campos de concentración durante la época stalinista, últimamente libros como *Une journée d'Ivan Denisovitch* y *Le premier cercle*, de Alexandre Soljénitsyne, y *Le Vertige* de Evguenia S. Ginzbourg, nos explican todo el horror.

La obra aparecida recientemente, *L'aveu. Dans l'engrenage du procès de Prague*, de Artur London, nos ofrece la historia detallada de todo el mecanismo en que se basaban los procesos stalinistas, y de cómo se llegaba a obtener de los detenidos que se acusaban de las infamias que sus verdugos deseaban y les imponían. El desarrollo interno de los métodos fue en Checoslovaquia el mismo que en Rusia y en otros países, puesto que se realizaba bajo las instrucciones y la dirección de la policía rusa.

Artur London era en enero de 1951 vicesecretario de Asuntos Exteriores en Checoslovaquia. Desde hacía días se sentía seguido por autos, y no le cabía duda que éstos pertenecían a los servicios de la Seguridad. Sus peticiones de entrevistas con los grandes magnates del régimen, quedaban sin respuesta o eran contestadas con evasivas. Comenzaba a creer que había caído en desgracia, pero... tenía fe en el partido, en sus hombres y en su justicia. Era en verdad bien poca cosa para inspirar confianza.

El 21 del mismo mes, cuando se trasladaba London a casa de un camarada, un coche le obliga a pararse, descienden seis agentes, le esposan y le conducen a Kolo-

## LAS REVELACIONES DE UNA ANTIGUA VICTIMA DE LOS PROCESOS STALINISTAS

deje, la prisión de Praga. Así iba a empezar lo que se llamó primero « El proceso contra el grupo enemigo de los ex voluntarios trotskistas de las Brigadas Internacionales de España ». Era de lo que menos, de « trotskista », había pensado London que sería acusado él, stalinista 100 por 100. Pero en Checoslovaquia esto era la consecuencia de otros procesos contra los antiguos « españoles ». Es sabido el furor represivo que le atacó a Stalin contra todos los comunistas que estuvieron en España durante la guerra civil, en primer lugar contra los de las Brigadas Internacionales. Al regresar a su país, diplomáticos, militares, periodistas, policías rusos fueron ejecutados. El poder del déspota no alcanzaba a los otros países entonces. Pero al constituirse las « democracias populares », la represión y la acción contra « las Brigadas » se extendió a los países del Este. La campaña contra Tito y los yugoslavos se responsabilizaba también contra los ex combatientes de España. El proceso Rajk en Hungría se centró igualmente contra ellos, y en el que cayó London tenía el mismo propósito. Los torturadores rusos, en las « democracias populares », se fundaban en fichas personales en las que figuraban palabras pronunciadas durante un permiso paseando por la plaza Emilio Castelar de Valencia o en un café de Tarragona o Barcelona, y también sobre opiniones, más o menos ciertas, expresadas en los campos de concentración franceses después de su retirada de España.

Preso, London siguió el terrible engranaje de lo que fue conocido después por el « proceso Slanski », hasta que fue liberado en 1956 como consecuencia de la destalinización. Todo lo que literariamente se ha descrito sobre las prisiones zaristas o las cárceles capitalistas en general, no es comparable al suplicio a que fue sometido con sus camaradas durante unos veinte meses, para la preparación y el « acondicionamiento » de la vista de la causa. En su calabozo, permanecía esposado día y noche, y no se le libraba de los hierros en los primeros meses ni siquiera para comer, viéndose obligado para ello a hacer mil equilibrios. Cada salida de la celda para los interrogatorios se realizaba con los ojos vendados, y durante sus declaraciones, el permanecer siempre con las esposas puestas facilitaba el que sus inquisidores pudieran golpearle a placer.

Inmediatamente de encarcelado, comenzó la labor de los « referentes », de los espe-

cialistas de los interrogatorios, inspirados y dirigidos por « técnicos » rusos, expertos en todo género de tormentos físicos y morales. A los cuatro meses de su reiterada negativa a declararse culpable, uno de esos « referentes », indignado, le lanza: « Un hombre como Radek se mantuvo tres meses. Después terminó por confesar todo. Usted resiste desde hace cuatro meses. No crea que este juego va a durar mucho tiempo. » Lo que le sugiere a London la siguiente reflexión: « Siempre las mismas amenazas. Únicamente la alusión a Radek... He adivinado de manera justa. En efecto, esta observación me confirma lo estrecha que es la colaboración de los « referentes » con los consejeros soviéticos, que son los únicos que pueden conocer el comportamiento de los Radek antes de su proceso. »

Durante meses, el tratamiento a que fue sometido consistía en permanecer de pie durante todo el día en la celda, sin derecho a sentarse lo más mínimo, obligación que le recuerda el carcelero insistentemente al menor descanso. A la hora de acostarse, se duerme profundamente. Apenas ha comenzado a dormir, cuando ya el guardián le despierta y le lleva al interrogatorio. Al cabo de una hora o dos, se le vuelve al encierro. No ha hecho más que adormilarse y de nuevo es conducido ante los « referentes ». Y así toda la noche, y todas las noches durante meses. Esta falta de descanso, explica, dice la víctima, las crisis de sueño y las alucinaciones que le invadieron. No era dueño de su cerebro y temía volverse loco. « A veces caía en un estado total de embrutecimiento y de apatía, y me movía y obraba como un autómata. »

La táctica en la preparación de estos procesos, tenía siempre el mismo objetivo: quebrantar la voluntad de la víctima hasta apoderarse de ella, destrozarse su resistencia física y moral, y esperar que los más débiles de los otros capitulasen primero ante los deseos de los inquisidores, para a base de sus « confesiones » obtener las de los más tenaces en no rendirse. Y finalmente, para él también es el momento de declararse culpable: « Cuando se llega a descubrir que nuestro esfuerzo no tiene objeto, la lasitud nos abruma. Llego a pensar que mi obstinación prolonga inútilmente mi suplicio. Un día de julio, sin fuerzas ya, acepto firmar mis primeras « confesiones »: « Puesto que los ex voluntarios de las Brigadas Internacionales reconocen ser trotskistas y traidores, el he-

cho de haber sido su responsable me sitúa en el mismo plano que ellos. »

Pero el martirio no termina con la autoacusación. Después hay que organizar la representación de la farsa. Los « referentes » le dan el texto de la declaración que debe hacer ante el tribunal en la vista de la causa, y que debe aprenderse de memoria y repetir literalmente. Así se explica la concordancia entre las acusaciones de los procesados. Este « proceso Slanski » terminó con once ejecuciones y tres cadenas perpetuas; Artur London fue condenado a esta última pena, lo que permite ahora darnos este testimonio acabado y detallado de cómo se elaboraban los procesos stalinistas. La obra vale bien la pena de leerse, y un simple resumen no puede dar la impresión de horror que todo el desenvolvimiento de los hechos produce, de una época y unos métodos que, aparentemente muertos, nada nos garantiza que no puedan resucitar, y que los acontecimientos actuales de la misma Checoslovaquia nos indican que pueden resurgir. En este sentido, el libro sirve de instrucción para las jóvenes generaciones revolucionarias que no conocieron aquel período de vergüenza.

Pero sin embargo, finalmente, no está de más recordar también que Artur London es autor de otro libro, editado en Checoslovaquia no hace tanto, en 1965, publicado allí en checo y español: *España, España...*, y que difunde ampliamente el PC español como una especie de Biblia sobre lo que allí sucedió. Pretende ser una historia de nuestra guerra civil, a la gloria de las Brigadas Internacionales, lo que es justo, y de los stalinistas nativos, lo que en manera alguna lo es. Pero también un gran número de páginas constituyen un amasijo monstruoso de falsedades, calumnias e infamias contra el POUM y la CNT, escritas con la misma mentalidad que a sus torturadores, en las prisiones checas de Kolo-deje y Ruzyn, les incitaba a que mediante el martirio se declarase el agente del fascismo internacional. Y contra el POUM, en 1965, ya con su propia experiencia personal de los métodos stalinistas, escribió las mismas calumnias que sus « referentes » trataron, y consiguieron, de arrancarle como confesión. De manera que lo que revela en *L'aveu* no sabe uno si es sólo porque durante una cierta época le correspondió desempeñar el papel de víctima en lugar del de verdugo. Es incluso humano que haya deseado comunicarnos sus sufrimientos espantosos, y por ello se lo agradecemos; pero nosotros tampoco podemos olvidar sus infamias, para mostrar la moral de un antiguo « hijo de Stalin ».

JUAN ANDRADE

# EL PAVOROSO PROBLEMA DE LA ENSEÑANZA EN ESPAÑA

## ¿Libro blanco o libro negro?

El ministro franquista de Educación y Ciencia, José Luis Villar Palasí, acaba de presentar a los altos jerarcas del régimen el llamado Libro Blanco de la Enseñanza. El balance de la dictadura en este dominio es tan desastroso que el documento merecería más bien calificarse de Libro Negro.

Bajo el franquismo, durante más de un cuarto de siglo, la enseñanza ha sido netamente clasista, en el sentido más reaccionario de la palabra. Los estudios superiores e incluso medios, han representado un coto cerrado en el que sólo podían entrar los hijos de la burguesía y de los privilegiados del régimen.

De propósito deliberado se ha tendido a privar de los conocimientos más elementales a los hijos de familias obreras y de la pequeña burguesía más modesta. Propósito político, con el que se pretendía perpetuar el poder de la reacción.

Recientemente, en « Destino » de Barcelona, Joaquín Ventalló, en un artículo muy documentado titulado « El pavoroso problema de la enseñanza primaria en España », ponía de relieve una de las taras más ignominiosas del régimen.

Enseñanza primaria quiere decir esencialmente la enseñanza de los que pueden recurrir sólo a las escuelas del Estado, es decir, los jóvenes procedentes de familias obreras y campesinas. Las familias que cuentan con recursos económicos suficientes, a veces con grandes sacrificios, meten a sus hijos en escuelas particulares, principalmente religiosas.

« En España, dice el citado articulista, ateniéndonos a cifras oficiales, los niños que no tienen escuela a donde ir llegan a DOS MILLONES. No es, pues, exagerado calificar la situación de pavorosa »

Esas cifras fueron confirmadas por el propio director general de Enseñanza Primaria, Eugenio López y López, unos días después, en Alicante.

Pero el señor López y López declaró también que el problema quedaría resuelto a finales de 1971 o a comienzos de 1972.

¿Quién puede tragarse tan burda afirmación, que entra en el marco de la política « triunfalista » del régimen? Por supuesto no las personas que por su profesión saben a qué atenerse.

Por de pronto, los maestros, de los que tantos miles se necesitan, reciben un trato casi despreciativo por parte del gobierno. Hay múltiples declaraciones que así lo atestiguan. Ventalló reproduce algunas de ellas en su artículo. Hay el sueldo irrisorio que se les paga, pese a un reciente aumento arrancado tras años de reclamaciones sin fin. Entre los funcionarios del Estado los maestros son los parias. Si el gobierno tuviese la menor intención de dar a la enseñanza primaria el papel que tiene en toda sociedad moderna, de otra forma actuaría con los maestros.

¿Y las escuelas? Un arquitecto de Barcelona, David MacKay, demostró que para escolarizar 800.000 niños solamente, se necesitarían 20.000 aulas que, a 40 alumnos por aula, equivalen a 2.500 escuelas. O sea que sería necesario construir 25 escuelas por semana para que esos 800.000 niños pudiesen escolarizarse dentro de los plazos señalados por el director general de Primera Enseñanza.

Para escolarizar los dos millones de niños citados por López y López se necesitaría construir por lo menos 50 escuelas semanales. Ventalló añade que Inglaterra, « país donde se toman las cosas en serio », alcanza solamente a construir dos escuelas por semana. Haciendo el mismo cálculo, vean cuántos años se necesitan para resolver el problema al ritmo que marcha el gobierno actual en el dominio de la enseñanza elemental. Mayor burla no es posible

Y aquí entra el Libro Blanco de Villar Palasí. El ministro ha hecho, con motivo de la presentación del Libro, una dura crítica de la Universidad actual. Ha hablado de la rigidez de los planes de estudio, de masificación de aulas, de la continuidad de unos métodos de enseñanza abstractos y pasivos para el estudiante. El ministro se pregunta también si una buena parte de las rebeldías de la juventud no obedece a la inflexibilidad y burocratización de « nuestro sistema educativo ».

Pero Villar Palasí soslaya el problema de fondo. Lo que está en crisis, lo que es burocrático y atrofiado no es sólo el sistema educativo, sino todo el sistema social y político actual. Y mientras ese permanezca en pie, las reformas en la Universidad son simples palabreos que, como ocurre actualmente, las facciones más reaccionarias del régimen pueden borrar de un simple manotazo.

Por lo demás, el Libro Blanco no significa una apertura hacia la enseñanza, a todos sus niveles, para todos los jóvenes del país. Está inspirada por el mismo espíritu clasista.

Aún suponiendo resuelto el problema de la enseñanza primaria —y ya hemos visto que va para largo— ¿qué posibilidades ofrece la reforma actual al joven obrero que puede entrar en la enseñanza media?

El ministro dijo textualmente: « El sistema educativo hace asimismo muy difícil la promoción de nuestros hombres, sobre todo de aquellos que proceden del mundo LLAMADO LABORAL, para los que la vía de la enseñanza media no les ofrece ninguna posibilidad inmediata. » El « mundo laboral », otro mundo en la mente de Villar Palasí, que nada tiene que ver

con los que rigen la vida política del país.

Los jóvenes que salen de ese mundo sólo pueden aspirar, en su inmensa mayoría, a ser técnicos secundarios. Es la razón de ser de la enseñanza media. Los estudios superiores les continuarán vedados, salvo casos excepcionales.

La burguesía española necesita científicos y técnicos medios y superiores. Por eso quiere corregir las estructuras, arcaicas e inservibles en la época actual, de la Universidad. Pero estas reformas no conciernen a los jóvenes obreros. Ni a las familias modestas. Todavía hay clases. El joven obrero que logra salvar los obstáculos de la enseñanza primaria y de la enseñanza media para conseguir un título de ingeniero es, bajo el franquismo, un verdadero héroe.

Por suerte, en la Universidad corren otros vientos que la reforma de Villar Palasí no logrará calmar. Otro articulista de « Destino », Santiago Nadal, decía que la reforma actual llegó quizá demasiado tarde dado el ambiente y las corrientes políticas que existen entre los universitarios. Corrientes sin duda muy generosas y abiertas a todos los problemas que tiene planteados el país. Corrientes que saben que el atraso actual de España, las injusticias sin par, —el escándalo de la enseñanza entre ellas— no pueden resolverse simplemente en el ámbito universitario.

El problema fundamental es el del régimen y de las estructuras sociales que hacen posible su persistencia. Y es esto lo que hay que cambiar. Sin nuevas estructuras políticas, económicas y sociales, sin estructuras socialistas, la enseñanza será siempre una enseñanza clasista, un privilegio de la burguesía.

L. ROC

## UNA DECLARACION DE LA F.T.E.

### Somos trabajadores de la enseñanza

Por iniciativa de un grupo de profesores y maestros revolucionarios del norte de España, se ha constituido la Federación de Trabajadores de la Enseñanza. Compañeros nuestros han participado activamente en su creación. Reproducimos a continuación uno de los documentos de dicha organización sindical, que se propone trabajar en estrecha alianza con las organizaciones de los obreros manuales.

DEDICADOS a la tarea de enseñar, en sus diferentes niveles, somos antes que nada, conscientes de no ser objetivamente otra cosa que trabajadores de la enseñanza. Esto quiere decir, no que nos sintamos solidarios de los problemas obreros con una simple adhesión externa, sino que nos sabemos plenamente obreros con todas sus consecuencias de obligación al trabajo, dependencia del salario y responsabilidad social. Por lo tanto, como obreros, y como un sector más dentro del movimiento proletario, sentimos la necesidad de unirnos de forma sindical organizada, para luchar por nuestros intereses de clase. Nuestros patronos son, en un caso, propietarios particulares, en otro, sociedades al servicio de los propietarios y, en la mayoría, el propio Estado, precisamente el Estado de los propietarios. Miembros, en suma, de una sociedad burguesa de alta concentración capitalista, no podemos librarnos de la opresión económica, política o moral, con que el Estado burgués nos atenaza. Liquidada la vieja pequeña burguesía intelectual que, en su día, pretendió ser dueña de su destino, hoy el Estado burgués monopolista no deja producirse en libertad a nadie, como no sean los mandarines de las finanzas, los magnates planificadores, de la « sociedad de consumo ».

Por esto, si no tuviéramos para ello otras razones que nuestro modo material de subsistir, sacaríamos de aquí la mejor lección para incorporarnos como obreros al movimiento obrero que apunta a la transformación radical de las estructuras sociales. Pero sabemos que, en la sociedad en que nos ha tocado vivir, de estructura tecnocrática creciente, somos, mientras las máquinas no terminen por substituirnos, una pieza estimable para los grandes mandarines: nos imponen los planes de su juego insensato y nos encargan de la realización técnica, especializada, a su medida. Nos señalan cómo, cuándo, dónde y pulsamos obedientes unos botones delicados. A cambio de tanta especialización y de tanta obediencia, nos dan un cuello duro y una corbata, nos modelan el lenguaje, nos llaman de Don y, cuando lo necesitan, nos dan unos privilegios económicos con relación a los desheredados. Así esperan que se satisfaga nuestra pequeña vanagloria ante la pobre gente. Pues bien, nosotros decimos NO.

Arrojamos nuestro cuello duro y nuestra corbata al rostro del Estado burgués. Echamos nuestra vanagloria por la ventana y nos quedamos con la realidad desnuda. Esta realidad es que nosotros somos pueblo, que en él y con él está nuestro destino. Por eso, desde ahora, decidimos organizarnos como trabajadores de la enseñanza dentro de una estructura sindical que nos permita coordinar nuestros esfuerzos con una estrategia que nos lleve a la realización plena de una enseñanza democrática en el seno de una sociedad socialista liberada de explotadores y explotados, purgada de privilegios políticos y económicos.

#### LA ENSEÑANZA SUPERIOR EN VENTA

#### Hacia la creación de una Universidad yanqui

LA enseñanza superior, como tantas otras cosas, está en venta. El « Opus Dei » ya arrancó su Universidad. Nos referimos a la de Navarra que, por si fuera poco, recibe fuertes subvenciones del Estado. Pero la Iglesia quiere más. Y es posible que, gracias a las « reformas » que se preparan, obtenga la autorización necesaria para instalar algunas otras.

Al paso actual, es muy posible que las Universidades Autónomas que se están gestando queden directamente en manos de los grandes capitalistas.

Mas la triste historia no se ha terminado. Ahora se va a instalar una Universidad yanqui. La Fundación Ford, que subvenciona tantas cosas turbias, ha ofrecido ya sus servicios. ¿Por cuenta de quién? Es posible que no tardemos mucho en saberlo. Para entusiasmar a los ingenuos, se ha dicho que la Universidad yanqui funcionará con arreglo a los « más modernos métodos pedagógicos norteamericanos ».

Así, al fin habrá en España numerosas Universidades. El Estado se liberará de una carga que le resulta muy penosa. Y a lo mejor, hasta podrá ocuparse del millón de niños sin escuela que hay en el país.

Pero ni el Estado, ni la Iglesia, ni los yanquis cuentan con el factor más importante: los estudiantes, que son los que decidirán en última instancia.

ARIEL

## PICOTA

### LA « SALUD DE HIERRO DE FRANCO »

LOS servicios de Fraga Iribarne trabajan de lo lindo desde comienzos de 1969. Primero lanzaron la « operación Juan Carlos », a la que dieron una difusión inusitada. Luego tuvieron que explicar el « estado de excepción », empresa bastante complicada. Y ahora están empeñados en la ardua tarea de calmar las inquietudes de los inversores de capitales y de los futuros turistas, y en la no menos difícil de convencer al país y a la opinión internacional de que Franco posee una « salud de hierro », nuevo slogan del gabinete técnico del Ministerio de Información y Turismo o, como dicen ciertos madrileños irreverentes, de Intoxicación y Caza de divisas.

La operación « salud de hierro de Franco » se está desarrollando en condiciones nunca vistas. El objetivo es probar que el « Caudillo » ni está enfermo, ni chochea, ni juega un papel meramente decorativo. A tal efecto, Fraga está lanzando foto tras foto: Franco a caballo, Franco examinando fieramente un fusil, Franco disparando contra un jabalí... Cuando aparezcan estas líneas, seguramente habrán salido ya fotos de Franco atravesando el Ebro a nado o pescando una ballena en aguas del Cantábrico.

Sin embargo, Fraga no logra convencer a nadie. Contrariamente a lo que se imaginan los que menosprecian al pueblo, España no es un país de ingenuos y de cretinos. Las fotos de Fraga han provocado la hilaridad general. Las gentes sencillas dicen cosas como éstas: « No es él », « Es una foto antigua », « Han trucado la fotografía ». El juicio más corriente es éste: « Cuando tanto se empeñan en demostrarnos que Franco goza de buena salud, es que debe estar bastante mal. »

Por desgracia para el ministro de Intoxicación estamos en la época de la Televisión, que, como tantas otras cosas, ha llegado tarde a España, pero ha llegado. Las gentes han visto y han oído a Franco en la Televisión. Aunque la técnica televisiva permite utilizar numerosos artificios (el último mensaje del « Caudillo » transmitido por la TV. española fue minuciosamente preparado, arreglado y corregido), la pequeña pantalla tiene crueldades terribles. Y las ha tenido con Franco. Los telespectadores se han formado un juicio, frente al cual las fotos publicitarias de Fraga no sirven de gran cosa. El juicio es que el « Caudillo » es un hombre que se acaba, un hombre mucho más viejo y gastado que su propio régimen, lo que ya es decir.

Para contrarrestar esta opinión, que es la más corriente en España, incluso en los medios diri-

gentes, Fraga Iribarne no se ha contentado con publicar fotos e inspirar artículos a los periodistas serviles, españoles y extranjeros, puesto que de todo hay. Ha incurrido en el ridículo supremo de dar a la publicidad un informe médico completo sobre la « salud de hierro del Caudillo ». En ese informe, establecido por los doctores Vicente y Federico Gil, médicos de Franco, se da el número de pulsaciones (sesenta por minuto), las tasas de colesterol, urea y glucosa (excelentes todas ellas), la velocidad de sedimentación (perfecta) y hasta la composición de la sangre caudillal: 4.963.000 glóbulos rojos y 6.400 leucocitos por centímetro cúbico. Por si fuera poco, el informe precisa que Franco sólo ha tenido dos enfermedades en treinta años: una gripe en 1939 y una intoxicación intestinal en 1950. Así, ni siquiera los fusilamientos en masa de los años terribles turbaron la excelente salud del « Caudillo ».

La conclusión es sensacional: Franco, ese viejecito arrugado que tartamudea torpemente en las pantallas de la Televisión, hasta el extremo de pronunciar mal palabras corrientes, es un atleta que corre, « monta a caballo, juega al golf, caza, pesca y está al corriente de la política española y mundial » (estamos citando a la Agencia E.F.E.) como nadie. Hasta tal extremo que uno se pregunta por qué no se colocó a la cabeza del equipo español en los Juegos Olímpicos de México. Díaz Ordaz, que es un demócrata muy experto en el exterminio de estudiantes revolucionarios, le hubiera concedido una medalla especial, de puro oro mexicano, en el caso, poco probable, de que no hubiese alcanzado una de las medallas olímpicas ordinarias.

Realmente, si Goebbels viviera, se quedaría asombrado ante las proezas publicitarias de Fraga Iribarne. Ni él, ni sus émulos de la Italia fascista, se atrevieron nunca a tanto. Aunque bien es verdad que el franquismo es un régimen mucho más débil que sus predecesores y que Fraga Iribarne no pasa de ser un personaje de un mal sainete de Arniches o de una mala comedia de Muñoz Seca.

Un proverbio francés dice que cuando se quiere probar demasiado es que las cosas van mal. Y eso es lo que precisamente sucede, tanto en lo que respecta al estado de Franco como a la salud del régimen totalitario. La lucha por la « sucesión », que ahora es más dura que nunca, explica los ridículos trucos propagandísticos de Fraga, trucos que sólo engañan a los que quieren dejarse engañar.

# EL MOVIMIENTO HUELGUISTICO DE LOS TRABAJADORES DE EUZKADI

## PARALIZACION DE LAS GRANDES INDUSTRIAS DE VIZCAYA LAS LUCHAS EN GUIPUZCOA

TRES grandes empresas de Bilbao están totalmente paralizadas: « Altos Hornos de Vizcaya », « Sociedad Española de Construcción Naval » y « Babcock Wilcox », a las que se han unido por el momento, según los datos ciertos que se poseen, una empresa pequeña, « Patria Ibérica », de la zona de Erandio. El total de parados alcanza la cifra de 15.575. Como reacción, las autoridades gubernativas han cerrado la empresa de « Altos Hornos » y han detenido a 22 militantes obreros de « Altos Hornos », 20 de la « Naval » y a 16 de la « Babcock » y a 1 de « Patria Ibérica ».

En Altos Hornos venían celebrándose unas conversaciones para la valoración de puestos y de cara al convenio colectivo. Para estas conversaciones, el personal obrero había escogido unos hombres que le representaban, además del jurado de empresa. El día 22

### Las reivindicaciones de los trabajadores

En unos carteles de dimensiones considerables que aparecieron en los vestuarios obreros de la Constructora Naval a fines de enero se decía lo siguiente: « ¡Ya está bien! Contra la congelación de salarios, contra el 5,9 por ciento, contra la nueva Ley Sindical, contra el estado de excepción, contra las detenciones arbitrarias y malos tratos y por un sindicalismo libre y democrático. Unámonos en la acción del día 31, parando nuestro trabajo de 10 a 12 de la mañana.

de enero debía celebrarse una reunión, para la que se había citado además del jurado de empresa y enlaces a los hombres que formaban las comisiones departamentales, escogidas por el personal obrero para este efecto. Todos estos representantes obreros recibieron su correspondiente citación, pero a uno de ellos, Basilio, de reconocido prestigio entre sus compañeros, se le excluyó de la reunión no dándole la citación. En el momento de celebrarse la reunión, los 300 compañeros exigieron del secretario del Jurado la presencia de su compañero excluido y, al no obtenerlo, se salieron todos. Se quedan solos en la reunión jurado y empresa y se decide la expulsión de la fábrica de Basilio.

#### DIA 23

Enterado el personal de la expulsión de Basilio, 1.000 obreros de « Altos Hornos » hacen la primera explanada de esta empresa desde el final de la guerra. Colocados frente a las oficinas, piden a la empresa la dimisión del jurado, que no haya represalias para los representantes obreros de las comisiones departamentales, y que se les conceda locales dentro de la empresa para reunirse. Los jurados y la empresa piden una semana para reflexionar. Los obreros deciden esperar hasta el día 30.

#### DIA 24

La revista « Acero », de la empresa, insulta a Basilio, tergiversa la verdad y notifica su expulsión.

#### DIA 25

Sale una hoja de « Altos Hornos » (obrero) en la que se aclara la verdad.

#### DIA 26

La policía va a buscar a Basilio, Fuentes y a Pedro (cura obrero) que trabaja en una contrata también dentro de la empresa. Forman los tres un equipo obrero. Al no encontrar nada más que el sacerdote, se lo llevan detenido. En el domicilio de este equipo, la policía encuentra algunos ejemplares de la hoja sacada en « Altos Hornos » explicando el conflicto interno de la reunión fracasada y de la expulsión de Basilio. Al día siguiente, la policía vuelve al domicilio para detener a Fuentes y a Basilio, pero no los encuentran.

#### DIA 28

Se da un paro en « Altos Hornos » pidiendo la libertad de Basilio.

#### DIA 30

Nuevo paro de dos horas. De 2 a 3.000 obreros hacen una explanada a las 8 de la tarde frente a las Oficinas generales. No hay respuesta de la empresa a las peticiones obreras hechas el día 23.

#### DIA 31

Paro de dos horas por la detención de Basilio. Este mismo día paran dos horas varias empresas entre las que destacan la « Naval » y la « Babcock ». Por la tarde para toda la fábrica de « Altos Hornos » en Ansio. El director de « Altos Hornos » había prometido que Basilio quedaría en libertad para las 2 de la tarde. El incumplimiento de esta promesa determina el paro de Ansio. A las 8 de la noche detienen al compañero de equipo de Basilio, Fuentes. Los días anteriores habían fracasado los intentos de la policía de detenerle. Fuentes salía de la fábrica arropado por sus compañeros para evitar el caer en manos de la policía. Este día 31, la policía hace salir a los obreros de 2 en 2. Fuentes se queda dentro. La policía hace entrar a todos los obreros de nuevo y Fuentes se ve obligado a entregarse. Intervienen en la operación unos 70 policías.

#### DIA 1 DE FEBRERO

Paro total de « Altos Hornos », 8.000 trabajadores y tercera explanada que dura todo el día.

#### DIA 3

Cierre de « Altos Hornos » por orden gubernativa. Siguen trabajando ingenieros, peritos y maestros, que trabajan a 3 relevos.

#### DIAS 4 Y 5

Sigue la huelga en « Altos Hornos ».

#### DIA 5

Se unen a la huelga de « Altos Hornos » la « Naval » y « Babcock ». En la « Naval » había habido durante el mes de enero varios paros parciales y explanadas. Este día, la policía va a buscar a personal obrero de Altos Hornos, obligándole a ir a trabajar por la fuerza.

#### DIA 6

La dirección de « Altos Hornos » envía a su personal la siguiente carta:

« Muy Señor mío: El Gobernador de la provincia de Vizcaya, con fecha 25 del actual, comunica lo siguiente: Declarado el estado de excepción por decreto del 24 de enero último y en uso de las facultades que le confiere el artículo 32 de la Ley de Orden Público ha venido en disponer a prestación personal obligatoria de los trabajadores y empleados de esta empresa a fin de asegurar el normal funcionamiento de los centros vitales de la misma.

A la mayor brevedad deberá darse cuenta del personal afectado, a fin de que en su caso se fijen las responsabilidades consiguientes.

Lo que por estar Vd. afectado por tal disposición se le comunica a los efectos oportunos para su más estricto cumplimiento.

Sello de Altos Hornos y fecha 6-2-69. »

Se unen al paro los obreros de « Patria Ibérica », pequeña fábrica de 75 a 100 trabajadores. Se pa-

« Ingresan en prisión obreros, curas, intelectuales y estudiantes. Todos los que, sensibilizados, latén con la justicia social y la libertad. Esta situación ha creado una profusión de manifestaciones y de acciones obreras ante las direcciones de las empresas más importantes, de acuerdo con los Comités de Fábrica (no confundir con Comisiones Obreras), llevando a los trabajadores a la lucha por sus derechos de forma digna y firme. ¡No querremos lágrimas! ¡Pedimos solidaridad con nuestra causa! »

(De un comunicado de la Alianza Sindical de Euzkadi.)

ra el horno eléctrico de Ansio (« Altos Hornos ») y expulsan al retén de otro horno alto. La escuela de Maestría de Baracaldo (unos 450 alumnos) se declara en huelga. Hay varias manifestaciones o aglomeraciones obreras por varias partes de la zona fabril. Pedro, cura obrero, que había sido detenido, y también otro sacerdote Imanol, de Ondarroa, puestos en libertad a los cinco días, son nuevamente buscados por la policía. Imanol es detenido y enviado a la prisión de Soria. El resto de las Empresas importantes de Vizcaya están atentas a los acontecimientos y se espera se sumen a la huelga. El nivel de lucha de los huelguistas parece fuerte, y el resto de las empresas están haciendo un esfuerzo para una acción coordinada y seria. Se espera que haya más detenciones. A última hora se anuncia el paro de una de las dependencias de « S.A., Echevarría ».

Bilbao, 9 de febrero.

#### DIA 7

« Michelin » permanece cerrada y acordonada por la fuerza pública. Ambiente de gran tensión. El Jurado de Empresa se halla reunido en sesión permanente. Se celebran entrevistas entre el Delegado de Trabajo, Delegado de Sindicatos, Gobernador Civil y Director General de « Michelin », de las cuales hasta el momento se desconocen las conclusiones. El Director General sale hacia Francia para recibir normas de la casa central. Los trabajadores continúan insistiendo en la readmisión del jurado despedido Florentino Ostolaza.

Los trabajadores fueron sacados de la empresa, por la fuerza pública, después de haber permanecido durante 30 horas ocupando la fábrica, padeciendo las inclemencias del tiempo y el hambre, etc. El sindicato vertical dice a los trabajadores de « Michelin » que se olviden de la petición de readmisión de Ostolaza, que no hay nada que hacer sobre este asunto. Hay enfrentamiento entre la policía y los trabajadores (al concentrarse éstos en la empresa pidiendo la readmisión de Ostolaza). Varios heridos por ambas partes.

El subdirector y dos jefes más son sacados por los trabajadores de sus puestos de trabajo, bochorosamente, teniendo que pasar entre los trabajadores que formaban pasillo. El subdirector pretende pasar por la fuerza, en coche, para entrar a trabajar el día siguiente, pero el coche es volcado por los trabajadores.

El sindicato parece que presiona sobre la empresa para que solucione el conflicto dando satisfacción a las peticiones de los trabajadores, pero no a la de la readmisión de Ostolaza. Los trabajadores siguen pidiendo esto en primer lugar. La readmisión de F. Ostolaza (anteriormente deportado a Cuenca durante el estado de excepción para Guipúzcoa) es esencial; los trabajadores saben que si es despedido difícilmente encontrará después trabajo en ninguna empresa.

#### DIA 8

En la empresa « Orbeago SA », de Hernani (Guipúzcoa), de 800

obreros, hay una huelga y se presenta la policía.

Motivo: protesta en solidaridad con los trabajadores de « Michelin » y protesta contra las actuales circunstancias de la lucha obrera: estado de excepción y Ley Sirdical.

En « T.O.R. » (San Sebastián), 250 obreros que componen la plantilla de la empresa realizan un paro de 2 horas y media, solidarizándose con la lucha de los otros compañeros y discutiendo problemas internos durante este tiempo por medio de asambleas de fábrica realizadas en la empresa.

En « Luzuriaga SA », paro de una hora en la sección de placas y carpintería en solidaridad con « Michelin ».

#### DIA 9 (DOMINGO)

Gran ambiente en los pueblos. Se trata de seguir las noticias sobre estas empresas, a pesar de que la prensa y radio oficial no dicen nada. Se reparten octavillas clandestinas explicando la situación.

Existe un gran ambiente de solidaridad con « Michelin ».

#### DIA 10

Varias son las empresas en paro y que realizan huelga de solidaridad con « Michelin » y con « Orbeago ».

Circulan hojas clandestinas explicando los motivos de estos paros:

— solidaridad con « Michelin », Orbeago y Vizcaya;

— protesta ante la nueva Ley Sindical;

— 44 horas de trabajo semanales y otras reivindicaciones.

El paro alcanzó a la totalidad de la plantilla de 2000 trabajadores de « Vitorio Luzuriaga SA », de Pasajes. Los trabajadores reunidos en una asamblea de fábrica decidieron la duración del paro y las peticiones a realizar (asistieron más de 500 obreros a la asamblea).

En Astilleros de Luzuriaga se paró durante una hora, también de solidaridad.

En « Ramón-Vizcaino » se paró durante media hora al circular las hojas clandestinas informando de lo que pasaba en « Michelin » y demás fábricas.

En « Industrias Españolas SA », se guardó unos minutos de silencio en señal de protesta.

#### DIA 11

Continúan sin entrar a trabajar los obreros de « Michelin » que se presentaron por la mañana en la empresa para recibir noticias del jurado, y fueron dispersados por la fuerza pública.

El Sindicato Falangista oficial prohíbe al jurado de empresa de Michelin dar informaciones a los trabajadores.

Las amenazas del Director general de Michelin de ir periódicamente despidiendo a los trabajadores no se cumplen, aunque, aparte del despido de F. Ostolaza, sobre el que el Director dijo que pasase lo que pasase no le readmitiría ha habido 6 trabajadores sancionados (3 a 6 meses y 3 a dos meses).

Los trabajadores siguen firmes en su actitud y pidiendo la readmisión de Ostolaza.

El Director de « Michelin », por miedo a los trabajadores, cambia su coche « Peugeot 404 » por un « Citroen » dos caballos para evitar ser reconocido.

La empresa « Orbeago », de Hernani, continúa en paro.

Huelga en « NIESSEN », SRC, de 540 trabajadores, a las 10 de la mañana para:

— solidarizarse con Michelin, Orbeago y Vizcaya.

— protestar por la Ley Sindical

— peticiones a la empresa.

Se celebran asambleas de fábrica y se discuten en ellas los problemas.

La empresa « Michelin » trae trabajadores de su factoría de Victoria, pero son apedreados por sus compañeros de Lasarte y tienen que marcharse.

(Hoja de información distribuida en Euzkadi por la U.S.O.)

## LA HORA DE LA SOLIDARIDAD

Las informaciones que presentamos a nuestros lectores en esta página dan una idea aproximada del formidable movimiento huelguístico que se está desarrollando en Euzkadi. Redactamos este breve comentario el 19 de febrero. Según las últimas noticias, las grandes empresas de Bilbao siguen paralizadas y persisten las huelgas y protestas en numerosas fábricas y talleres de Vizcaya y Guipúzcoa.

Importantes fuerzas de la Policía Armada y de la Guardia Civil ocupan Baracaldo, Sestao y otras poblaciones cuyos nombres adquieren una resonancia especial para los que conocen la historia de las luchas sociales en nuestro país. Los trabajadores tienen ahora más dificultades para reunirse, para celebrar esas asambleas de fábrica de que se habla en otro lugar de este número y para transmitir las consignas de sus comités. Pero, como son perfectamente conscientes de la importancia de la lucha en que están empeñados, se mantienen en la brecha.

El movimiento huelguístico de Vizcaya y Guipúzcoa se ha producido en unas provincias que estaban bajo el « estado de excepción » desde el verano pasado, oficialmente en Guipúzcoa y prácticamente en el resto del país vasco. Y estalló justamente cuando los jerifaltes franquistas acababan de extenderlo a toda España. No es preciso decir nada más para valorar su significación y su importancia.

Se trata —nunca fue tan claro— de una lucha reivindicativa y francamente política. Los trabajadores del país vasco han formulado reivindicaciones muy concretas y protestan contra el « estado de excepción » decretado por el régimen hace varios meses y contra la tentativa de imponer una « ley sindical » destinada a perpetuar el reinado de la burocracia falangista. Los trabajadores quieren que las formas de organización que han forjado ellos mismos, las asambleas libres y los comités de fábrica, puedan funcionar libremente, que esa policía sindical que es la C.N.S. desaparezca para dejar paso a una organización sindi-

cal democrática que defienda sus intereses de clase frente al gran capital y al Estado.

Y esto es lo más importante. No pensamos caer en las polémicas bizantinas y desagradables sobre la influencia de tal o cual organización. El movimiento ha demostrado que la vieja tradición obrera representada actualmente por la Alianza Sindical no ha muerto, como pretendían las gentes más diversas. Pero también que han surgido nuevas organizaciones, como la U.S.O., y nuevas formas de lucha en razón de las difíciles condiciones en que tiene que desenvolverse actualmente el movimiento obrero. Ignorar lo uno o lo otro sería un error. Del mismo modo, resultaría absurdo negar el papel de las Comisiones Obreras en Madrid y otros lugares.

Por lo demás, se impone reconocer con franqueza —nosotros somos enemigos declarados del « bluff » periodístico y de la picaresca de grupo— que las organizaciones existentes disponen hoy de fuerzas limitadas y que en las huelgas participan millares de trabajadores que las ignoran. Estamos ante un vasto movimiento unitario y lo principal es mantener y consolidar el frente de clase en las empresas, sobre la base de las formas de organización y de lucha que han establecido los propios trabajadores.

El gobierno franquista y la burguesía se defienden cerrando las fábricas, despidiendo a los trabajadores y encarcelando a los militantes más conocidos. Se han practicado ya centenares de detenciones y no hay que excluir que la represión se agrave. Parece ser que se habla ya de la militarización de ciertas empresas como « Altos Hornos » y « La Naval » y de la deportación al sur de España de los animadores de la resistencia obrera. En tales condiciones, los llamamientos a la solidaridad deben ser atendidos urgentemente dentro y fuera de España. El movimiento sindical internacional dispone de fuerzas y medios enormes. Hay que exigir energicamente que esos medios y esas fuerzas sean utilizados en favor de los valerosos trabajadores de Euzkadi.

W. S.

# CATALUÑA Y ASTURIAS BAJO EL « ESTADO DE EXCEPCION »

## MASCARADA FALANGISTA Y REPRESION EN BARCELONA

En el momento de escribir estas líneas hace casi un mes que el gobierno proclamó el estado de excepción. Para mucha gente esa decisión es todavía inexplicable. Desde hace 30 años, el estado de excepción es la norma. La policía detiene a la gente cuando quiere, sin hacer caso de las « garantías » del Fuero de los Españoles. La menor propaganda antifranquista está severamente reprimida. Desde hacia muchos años, el tribunal de orden público no había funcionado a un ritmo tan rápido como en los meses que precedieron al estado de excepción, ni las condenas eran tan severas.

¿Entonces, se pregunta la gente, ¿qué obedece tal medida, signo evidente de miedo y de debilidad?

La excusa de los disturbios ocurridos en la Universidad de Barcelona pocos días antes es una mala excusa. Los hechos fueron hinchados considerablemente por la prensa y por los poderes públicos. Sabemos, por ejemplo, que no se intentó ni mucho menos arrojar al rector, Sr. Albadalejo, por la ventana. Sabemos también de buena fuente que dicho rector quiso protestar públicamente contra una información tan desorbitada, y que se le prohibió mandar una nota aclaratoria a la prensa.

Es, pues, evidente que las medidas represivas estaban ya en carta y que lo de la Universidad fue un pretexto.

Se cree aquí que las causas fundamentales del estado de excepción hay que buscarlas en gran parte en las divisiones que existen en el seno del propio gobierno y de los núcleos sociales que forman su base.

Ello no quiere decir que el gobierno no tuviese miedo a la agitación universitaria y a la que se preparaba en el terreno obrero con motivo de la presentación de la nueva « les sindical ». El hecho real es que en pocas semanas las presiones de tipo universitario y obrero se habían acentuado notablemente.

Así, creemos aquí, que el estado de excepción obedece a ambas causas. Luchas internas entre los hombres del régimen en cuanto a la política a seguir y temor ante las ansias crecientes de libertad, cada día manifestadas más claramente, entre la población en general.

Ello explica también el que la mayoría de la gente no se sienta atemorizada por el estado de excepción, salvo el temor natural ante los palos de ciego que da la policía.

Pero, por otro lado, se tiene la sensación de que entramos en la fase final del franquismo. Y así se explica que al endurecimiento del régimen responda la población con un optimismo superior al que hace unos meses.

### EN LA CIUDAD UNIVERSITARIA DE MADRID EL HOMENAJE A LEON FELIPE

El gran poeta español León Felipe murió en México a fines del año pasado. Los franquistas, que le habían enviado varios emisarios « culturales » en los últimos tiempos con el propósito de « recuperarlo », fracasaron en sus propósitos. El poeta, viejo y enfermo, no cedió a los halagos y a las lisonjas.

Los escribas franquistas han cantado al poeta muerto y han tratado de « recuperar » el cadáver. Pero el único homenaje digno y sincero al poeta del « éxodo y del llanto » se desarrolló en plena rebelión estudiantil y en la Ciudad Universitaria de Madrid.

En el cartel que anunciaba el acto se podía leer lo siguiente: « Homenaje a León Felipe y a todos los hombres que viven y mueren en el exilio por haber tratado de evitar la actual situación de España. »

### « Desagravio a la bandera » y conflictos sociales

Buena prueba de ello la tuvimos en la ceremonia, llamada de « desagravio a la bandera », celebrada el domingo 26 de enero en la plaza de la Universidad. Se pretendía con esta ceremonia provocar una adhesión masiva de la población al régimen y, especialmente, a sus elementos más « duros » o más atrasados, como se quiera.

La excusa: reparar el ultraje que representó arrojar el busto de Franco y la bandera monárquica por las ventanas de la Universidad, unos días antes.

Pues bien, esta manifestación, que tomó los aspectos típicamente fascistas de los años 40 con brazos en alto y el canto de « Cara al Sol », atrajo a un público muy reducido, menos de cinco mil personas.

Y no faltó la propaganda, las movilizaciones de los ultrafranquistas de los pueblos y comarcas. E incluso se obligó a bastantes soldados a vestirse de paisano y a concurrir a la manifestación. Pese a todo ese tejermeje, la manifestación fue un fracaso.

Nosotros creemos, francamente, que en Barcelona hay más de cinco mil franquistas. Contando sólo a los funcionarios, que por convicción u obligación obedecen al régimen, hay muchos más. El hecho de que los franquistas se movilizasen sólo parcialmente demuestra hasta qué punto están inseguros del porvenir. El ambiente de la población, netamente hostil, pesó también mucho en ese sentido.

Total, puede decirse que los núcleos franquistas se hallan aislados del sentir general. Y eso que los organizadores, con un cinismo inconcebible, no vacilaron en pasear numerosas pancartas redactadas en catalán. Esta concesión no les sirvió de nada. Claro que las pancartas eran todas de solidaridad hacia Franco. Y a estas alturas, venir con estos cuentos, está totalmente desplazado.

Otro hecho sintomático. Después de la entrada en vigor del estado de excepción, ha habido plantas y huelgas en varias fábricas de Barcelona (« Maquinista Terrestre y Marítima », « Pegaso »), Tarrasa, Sabadell y Mataró. El peligro de que la agitación se extendiera era tal que el gobierno, en su reunión extraordinaria del día 14, decidió ordenar al gobernador civil de Barcelona que cerrara todas las empresas « peligrosas », pasando por

encima de la posible oposición de los patronos. La medida ha sido aplicada en el caso de « ENASA » (motores de aviación), donde el clima reivindicativo era amenazador.

La gente sabe muy poco sobre lo que sucede en Bilbao y San Sebastián debido a la censura total de la prensa. Sólo corren rumores y no es fácil saber si tienen o no fundamento. En resumen, la gente espera, se prepara y resiste con cierto optimismo al estado de excepción. Se habla continuamente de las detenciones practicadas por la policía y hay personas que no han vacilado en protestar en las propias comisarías de policía. El número de detenidos parece oscilar entre 150 y 200. Algunos están ya en la « Modelo ». Se preparan procesos y se anuncian fuertes condenas. Pero el sentimiento general es que « no se podrá volver atrás » y que las luchas próximas se elevarán a un nivel superior.

Juan BOSCH  
Barcelona, 16 de febrero.

### LA POTENCIA INDUSTRIAL POR HABITANTE

La revista francesa « Entreprise » ha publicado últimamente un estudio sobre « la potencia industrial de los hombres en el mundo ». En dicho estudio se establece una interesante comparación entre la producción industrial de varios países por habitante y un índice que permite tener una idea del grado de industrialización de cada país y de la potencia real en el dominio de la exportación industrial.

He aquí los índices de España y de los principales países que comercian con el nuestro :

España	1.—
Italia	1,76
Holanda	1,87
Francia	2,17
Finlandia	2,24
Austria	2,37
Noruega	2,50
Inglaterra	2,84
Suiza	2,87
Bélgica	2,93
República Federal Alemana	3,30
Suecia	4,00
Estados Unidos	4,80
MERCADO COMUN (media)	2,40

### LA EXPLOTACION CAPITALISTA

## 1.100.000 accidentes de trabajo en 1968

Al comienzo de febrero, un nuevo accidente en las minas de Asturias costó la vida a tres trabajadores. Como en otros casos similares, a despecho del « estado de excepción », los mineros de las cuencas carboníferas abandonaron el trabajo en señal de protesta y a título de solidaridad. El entierro de los obreros víctimas de la explotación capitalista constituyó una impresionante manifestación de duelo.

Así, los accidentes de trabajo tienden a multiplicarse, tanto en Asturias como en otros lugares del país. Hace unos días, « ABC » publicó un editorial en el que se decía: « El número de muertos por accidentes de trabajo en el año que acaba de terminar puede ser que ascienda a más de 2.500 ; las pérdidas materiales debidas a ellos, a unos 100.000 millones de pesetas, y el volumen total de accidentes, a más de 1.100.000. »

No tenemos confianza alguna en las estadísticas franquistas. Pero las cifras que da el órgano monarca-franquista, aunque seguramente están por debajo de la realidad, son sencillamente aterradoras.

Todo el mundo sabe que el desarrollo del capitalismo se ha efectuado estos últimos años sobre la base de una explotación implacable de los trabajadores, es decir, de jornadas agotadoras de 10 y 12 horas diarias y salarios miserables. Pero son muchos los que ignoran que los esfuerzos de modernización industrial se han hecho con suma frecuencia, menospreciando las condiciones de seguridad. Para los capitalistas, no había ni hay problemas de mano de obra. Esta se encuentra fácilmente en las regiones campesinas, cada día más empobrecidas. En la lucha frenética por el beneficio fácil, la vida de los trabajadores no cuenta en absoluto. Un muerto o un herido se reemplaza, a veces, con un hombre más joven...

Si, desde hace algún tiempo, periódicos como « ABC » se inquietan es porque los accidentes cuestan dinero. Pero lo curioso es que ese gobierno que entrega millones y millones de pesetas a las grandes empresas a través de esa monumental estafa que se llama la « acción concertada », no se preocupa en absoluto de la seguridad en el trabajo ni de la formación

## LOS MINEROS ASTURIANOS SE MANTIENEN FIRMES

La declaración del estado de excepción no ha impresionado a los trabajadores de Asturias. Esa es la impresión que puede sacar cualquiera que se pasee un poco por la zona minera o que visite Gijón y Avilés, los principales centros de producción. Pero los enviados de la prensa burguesa internacional no se molestan en venir por aquí. Prefieren charlar con los intelectuales de Madrid y con los dirigentes de la oposición burguesa, los cuales ignoran completamente a la clase trabajadora. Madrid es mucho más agradable que Sama o Mieres. Aquí, el negro mineral envenena la atmósfera y no hay grandes hoteles ni paradores de lujo.

En Asturias hemos vivido siempre en estado de excepción y, durante muchos años, en estado de guerra, declarado o encubierto. Y si desde hace algunos años podíamos permitirnos ciertas « libertades », supongo que se nos concederá que las hemos sabido ganar a pulso. Hace unos años, las bravuconadas de Fraga o de Solís (que ha estado por aquí para decirnos, el muy sinvergüenza, que la clase patronal ha perdido muchos millones porque el gobierno no le ha permitido aumentar los precios), daría lugar a algo de esperanza, pero hoy, nada. Los enemigos de quienes detentan arbitrariamente el poder no se amedrantan fácilmente. En estos tres meses pasados ha habido luchas muy duras en las minas y, aunque no se haya logrado todo lo que se exigía, los dirigentes de « Hunsu » y demás empresas saben que el estado de excepción no les será de mayor utilidad. En plena situación « excepcional », a principios de febrero, los mineros abandonaron una vez más los pozos para protestar contra el último accidente, que costó la vida a tres trabajadores. La tradición se mantuvo y se mantendrá, aunque le sepa mal al almirante Carrero Blanco, que en las supuestas Cortes se mostró todavía más bravucon que Fraga y Solís, el « sindicalista » tan preocupado por las « pérdidas » de los capitalistas.

Por ahora no se han tomado medidas represivas de envergadura. No sabemos si se tomarán. Lo único que observamos es que los encargados de mantener el « orden », es decir, el actual estado de cosas, nos miran (me refiero a los militantes más o menos conocidos), dándonos a entender que esperan el menor « desliz » para

asentarnos la mano. Los falangistas, que fueron tan « valientes » con las veinte mujeres de los mineros despedidos que ocuparon la catedral de Oviedo a mediados de enero, con provocaciones que ellos no deberían permitirse en la « casa de Dios », se muestran cautos. Temen el desbordamiento porque saben que el día que el río salga de su cauce (que saldrá) no se parará hasta que España no se ponga en condiciones tales que tengan que rendir cuentas de todos los abusos y tropelías que han cometido. Además, en vísperas del estado de excepción, abandonaron sus siglas y ahora dicen simplemente que son del « Movimiento ». Hasta este momento, no han organizado una mascarada fascista como la de Barcelona.

Lo que más nos preocupa es la falta de informaciones. La prensa ya no dice nada. La gente vuelve a escuchar las radios extranjeras. Los periódicos franceses no llegan, ni siquiera los enviados directamente. La correspondencia vuelve a ser intervenida bastante más que antes. Pero como Vizcaya y Guipúzcoa no están lejos, sabemos algo de lo que está sucediendo allí y seguimos con entusiasmo el desarrollo del movimiento de huelgas.

El maestar persiste entre la clase trabajadora asturiana. Ahora será quizás más difícil la renovación de los convenios colectivos. Nos lo ha dicho el millonario Solís. Pero el problema de los silicóticos y el de la seguridad en las minas están en pie. No me arriesgaré a hacer pronósticos. Terminaré diciendo que, con estado de excepción o sin él, el proletariado astur no faltará a sus deberes de clase.

Mario GUZMAN  
Mieres, 13 de febrero

## ESCANDALO EN "BARREIROS"

El franquismo es el régimen de los escándalos y de los abusos de poder permanentes. Recientemente estallaron los escándalos del trucaje de los surtidores de gasolina, cosa inconcebible en cualquier otro país, y de la adulteración de la leche. No hace mucho tampoco, el gobierno impuso fuertes multas a varias empresas productoras de aceite... de baja calidad.

Pero hay escándalos también en otras partes ; por ejemplo en las fábricas. El que se ha descubierto últimamente en « Barreiros » es bastante revelador en lo que se refiere a la corrupción de ciertos juraos, corrupción organizada por los dirigentes de las empresas en perjuicio de los trabajadores.

En una reunión del jurado de empresa de « Barreiros », los miembros de dicho organismo denunciaron la « desaparición » de 400.000 pesetas destinadas a las obras sociales de la fábrica. La denuncia fue hecha por Antonio Ariza y José Luis Rodríguez. Pero los prevaricadores fueron protegidos por los dirigentes de « Barreiros ». Y en cuanto se declaró el estado de excepción, Antonio Ariza y José Luis Rodríguez fueron detenidos y despedidos de la empresa.

Desde entonces, el malestar entre los trabajadores de « Barreiros » es muy grande y no sería de extrañar que ese malestar tomara derivaciones importantes.

P. G.  
Madrid, febrero.

Directeur de la publication  
WILEBALDO SOLANO

Impr. Editions Polyglottes  
232, rue de Charenton, Paris-12<sup>e</sup>

## CRONICA INTERNACIONAL

## MOVIMIENTOS DE MASAS EN AMERICA LATINA

LOS acontecimientos que se han desarrollado en Europa desde Mayo de 1968 han tenido la virtud de arrinconar multitud de teorías y concepciones que habían desarmado ideológicamente a una gran parte de la juventud revolucionaria y corrían el riesgo de llevarla a la vía muerta del «tercermundismo», es decir, a considerar que el capitalismo había alcanzado una fase de estabilización duradera en los países avanzados y que, por lo tanto, las esperanzas revolucionarias de nuestra época se limitaban exclusivamente a los países atrasados de América, Asia y África.

Por suerte, casi nadie cree ya en el pretendido «neocapitalismo», en la estabilidad de la sociedad capitalista occidental, en la Europa sin crisis ni problemas, en la expansión continua y en la atenuación o la superación de la lucha de clases. En el seno del movimiento obrero italiano, que es donde se habían elaborado estos últimos años las principales concepciones «reformistas revolucionarias», mal copiadas en Francia y mal asimiladas en España, se está iniciando la gran revisión. Basta con leer los propios debates de los recientes congresos del Partido Socialista de Unidad Proletaria y del Partido Comunista italiano para darse cuenta de ello. En fin, la lectura de las últimas tesis del Partido Socialista Unificado de Francia confirma esta impresión.

Todo esto es profundamente positivo. Sin embargo, la juventud revolucionaria europea, que hasta hace sólo unos meses se determinaba en función de la lucha heroica del pueblo del Vietnam, de los progresos de la Revolución Cubana, de la rebelión negra en los Estados Unidos y de los movimientos de guerrillas en América Latina y otros continentes, tiende ahora a subestimar la importancia de las luchas revolucionarias en el mal llamado «Tercer Mundo».

Estamos, pues, ante un nuevo error, que puede ser tan grave como el «tercermundismo» exclusivo y frenético. El proceso revolucionario actual es mundial y la unidad internacional de la lucha de clases se manifiesta constantemente a través de todas las crisis y conflictos. Por consiguiente, todo cuanto sucede en la periferia del imperialismo sigue conservando una importancia considerable para la lucha general por el socialismo. Pero, además, en el curso de ese año excepcional que ha sido 1968 se han producido también hechos muy significativos en los continentes atrasados y principalmente en América Latina.

Partiendo de la experiencia de la primera fase de la Revolución Cubana, los «tercermundistas», no solamente habían negado sistemáticamente toda posibilidad revolucionaria en Europa, tanto en la del Oeste como en la del Este, sino que habían reducido la estrategia en América Latina a la teoría del foco y de la guerra de guerrillas. Para justificar semejante estrategia, que fue aprobada con entusiasmo por muchos intelectuales diletantes e irresponsables de Europa y de los Estados Unidos, se dijo y se repitió que el proletariado latinoamericano no podía jugar ningún papel y que las masas campesinas solamente podrían ser movilizadas por una dirección militar-política formada por intelectuales pequeñoburgueses y mediante la guerrilla.

Pues bien, en 1968 hemos asistido en América Latina a movimientos de masas sin precedentes desde hace muchos años. La crisis económica del Uruguay, la «Suiza de América» arruinada por el imperialismo, ha abierto un período de luchas (huelgas generales, manifestaciones, barricadas) que no se ha terminado todavía. México, el país «más estable», favorecido por una expansión infinitamente más sana, más espectacular y más duradera que la de España y la de cualquier otro país latinoamericano, ha conocido una formidable explosión estudiantil que ha revelado al mundo el verdadero carácter de la sociedad y del Estado. Ha habido y hay huelgas y manifestaciones de masas en Chile, Brasil, Argentina, Colombia, Panamá, Ecuador... Los obreros «aburguesados» de Sao Paulo, de Buenos Aires y de Montevideo han demostrado que el proletariado constituye una fuerza dinámica y combativa, por lo menos en los países más avanzados. Mientras tanto, los movimientos de guerrillas no han hecho progresos sensibles en ninguna parte o se han encontrado en verdaderos callejones sin salida.

¿Quiere decir esto que hay que condenar la lucha de guerrillas por principio y adoptar las concepciones stalinistas del «frente amplio» (Prestes en el Brasil)? De ningún modo. Lo que hay que condenar es la esquematización, las posiciones unilaterales, la copia ciega de experiencias que dieron resultados en condiciones específicas que no se repiten fácilmente. La guerrilla puede ser un arma, pero no es la única y, en todo caso, no puede ser la regla general e inmutable.

Los revolucionarios latinoamericanos deben aprender en la experiencia de Che Guevara, que es y seguirá siendo un héroe legendario, y de los movimientos de guerrillas de Guatemala, Colombia, Perú y Venezuela, pero deben estudiar también muy seriamente las experiencias de los grandes movimientos de masas de 1968. En América Latina, como en muchas otras partes, el «desarrollismo» de los sociólogos y economistas del imperialismo no ofrece porvenir alguno. Lo mismo puede decirse en lo que se refiere al oportunismo de los dirigentes de los partidos comunistas, fundado en la coexistencia pacífica y en la alianza con la «burguesía nacional». Pero el «guerrillerismo» a ultranza puede, como en el Perú, sacrificar vidas preciosas y retrasar el proceso revolucionario global.

Nosotros, marxistas revolucionarios españoles, no pretendemos dar lecciones a nadie y estamos dispuestos a aprender de todo el mundo. Hemos seguido y seguimos con pasión las luchas de América Latina y la evolución de la Revolución Cubana. Y como somos adversarios decididos del diletantismo, de las modas, de los tópicos, de las imitaciones, de las copias y de la frivolidad, creemos que debemos decir claramente lo que pensamos: la estrategia revolucionaria en América Latina debe ser pensada y formulada sacando las lecciones que se imponen de los movimientos de masas de 1968.

MARTIN LAIN

## POR LA LIBERACION DE J. KURON Y K. MODZELEWSKI

LOS camaradas Jacek Kuron y Karol Modzelewski, autores de la famosa «Carta abierta al Partido Obrero Unificado Polaco» (1) que les valió en 1965 una condena de tres años de cárcel, han sido condenados nuevamente por un tribunal de Varsovia.

Después de trece días de proceso, el tribunal les ha infligido tres años y medio de prisión por «haber tomado parte en un movimiento que, fundado en el programa político establecido por ellos y hostil a la República Po-

pular de Polonia, tendía a fomentar demostraciones públicas contra el Estado».

La burocracia polaca, que pasó muy malos momentos durante los acontecimientos de marzo de 1968 en Varsovia y que se asoció sin vacilaciones a la invasión de Checoslovaquia, se venga. Desde comienzos del año actual organiza proceso tras proceso contra los jóvenes estudiantes e intelectuales que inspiraron o animaron la rebelión de la juventud de Varsovia, que tantas esperanzas suscitó entre los trabajadores de Polonia.

## EN CHECOSLOVAQUIA

## MANIFIESTO DEL MOVIMIENTO DE LA JUVENTUD REVOLUCIONARIA

NOSOTROS, que vivimos en un sistema social en el que el modo y las relaciones de producción capitalistas han sido suprimidos, pero en el que no se ha comenzado la construcción de una sociedad socialista democrática, guiados por la idea de la resistencia al abuso que se ha hecho de los ideales comunistas y por la idea de que tenemos el derecho y el deber de luchar activamente por la realización de estos ideales contra todos los que los han deshonrado, proclamamos la constitución del Movimiento de la Juventud Revolucionaria.

Estamos convencidos de que el camino del pueblo checoslovaco hacia el socialismo, como el del pueblo de la URSS y los de las llamadas democracias populares, será el de la destrucción de la máquina burocrática, de la eliminación de la burocracia como capa social y de la instalación de un sistema de autogestión. Este sistema debe ser realizado en todos los dominios de la vida social: en los lugares de producción, donde debe constituir la expresión del poder político y económico bajo la forma de consejos obreros. Este sistema permitirá la realización de la actividad y de la iniciativa creadora de cada trabajador, creará las premisas necesarias de la revolución científica y tecnológica, revolución que hará desaparecer el subconsumo y las desigualdades sociales que resultan de él.

El camino que nuestro país ha recorrido desde el mes de enero de 1968 constituye la premisa de esta perspectiva revolucionaria. Esta perspectiva ha sido interrumpida por los ejércitos de los cinco países del Pacto de Varsovia.

A la luz de las experiencias que hemos realizado en el curso de las luchas por la democracia socialista, y sobre todo de las experiencias de los meses de agosto y de noviembre, estamos convencidos de que es la clase obrera la que jugará el papel determinante en esta lucha. Sin embargo, los estudiantes y los jóvenes están llamados a jugar un papel importante. Nosotros concebimos este camino como un proceso revolucionario permanente que puede tener una influencia sobre el desarrollo de la revolución mundial. Estamos convencidos también de que:

1. — La espera pasiva del «proceso de renacimiento» en la URSS estaría en contradicción directa con el deber del hombre, cuya tarea social es, según la concepción de Marx, modificar y transformar la realidad que le rodea.

2. — La limitación de la actividad social a la presión sobre la dirección del Partido y del Estado sería una miopía política. El camino de la capitulación total ante la dirección soviética, que es el escogido por la dirección del Partido y del Estado el 28 de agosto, confirma cada día que nuestra convicción está plenamente fundada.

En el curso de las luchas del mes de noviembre se alcanzó una unidad de los obreros y estudiantes que no se había logrado nunca. Toda nuestra actividad tenderá hacia la consolidación de esta unidad por la vía de un intercambio de opiniones democráticas. Nos esforzamos, pues, en ampliar y profundizar la conciencia revolucionaria de la juventud, de los estudiantes y de los obreros, en mantener su unidad ideológica y de

acción y en prepararnos a la confrontación con las fuerzas reaccionarias. Las experiencias realizadas en el curso de las gloriosas jornadas de agosto y de los grandes combates de noviembre son preciosas para nosotros. Nos damos cuenta que es difícil —aunque no imposible— oponer al enorme potencial militar de los ocupantes una resistencia armada. Aleccionados por las formas de lucha basadas en la resistencia pasiva, estamos convencidos de que, en esta lucha, el pueblo checoslovaco no solamente no será vencido, sino que asestará duros golpes a los regímenes burocráticos de Polonia, de Hungría, de la República Democrática Alemana y de la propia URSS. Este combate puede conducir a la revolución política en el conjunto de los países del bloque socialista, liberar a pueblos enteros e inaugurar así una nueva época de la edificación del socialismo. Por lo demás, será acompañado por luchas revolucionarias anti-imperialistas en los países occidentales. Este doble proceso —en el Este y en el Oeste—, en común con el movimiento revolucionario del «Tercer Mundo», nos conducirá a la revolución mundial.

Hemos examinado los riesgos que puede comportar la acción que iniciamos. No nos queda otra posibilidad. La alternativa que nos ofrecen los dirigentes de la época anterior a agosto, que permanecen a la cabeza del Partido y del Estado y que conservan, al menos parcialmente, el rostro que tenían antes, no conduce a solución alguna. Vemos en ellos una ceguera política cercana al aventurerismo, susceptible de llevar a nuestro país a un desastre político, económico y moral cada vez más profundo.

En la lucha por los intereses de la clase obrera y del pueblo checoslovaco, en la lucha contra todas las fuerzas antisocialistas (ejército soviético, fracción capituladora, cada día más influyente, de nuestra dirección política, fracción derechista del Partido Comunista checoslovaco, de tendencias fascistas, etc.), partimos de la consideración de que su fuerza y su actividad son ilegales, y esto tanto por razones jurídicas como morales.

Para desarrollar nuestra actividad, consideramos necesario:

1. — La creación de una estructura orgánica que permita la confrontación de los puntos de vista y la unidad de acción de los estudiantes y de los jóvenes obreros y empleados.

2. — La acción, en la medida de lo posible, con otras organizaciones de la juventud, en los dominios político, social, profesional, etc.

3. — El desarrollo de una unidad sin forma orgánica rígida con otros jóvenes bajo la forma de acciones políticas concretas.

4. — La difusión y propagación por todos los medios de las opiniones y de todas las informaciones políticas.

5. — El estudio de las formas de la lucha anti-imperialista en los países del «Tercer Mundo» y de Occidente, y de la actividad de la «extrema izquierda», con vistas a establecer contactos con todos los que sostienen estas luchas.

6. — El estudio de la actividad de las fuerzas potencialmente revolucionarias en la URSS y en las llamadas democracias populares.

las organizaciones obreras y a los grupos universitarios españoles a exigir la liberación de Kuron y Modzelewski y el cese de la represión en Polonia.

(1) Las Ediciones Ruedo Ibérico han publicado recientemente una traducción castellana bajo el título de «¿Socialismo o burocracia?» con un prólogo de Lorenzo Torres.

Los lectores que deseen recibirlo pueden dirigirse al Servicio de Librería de «La Batalla»: 5, rue Aubriot, París IV (Francia).

## DE LOS CUATRO VIENTOS

## El movimiento de liberación de Palestina y el socialismo israelí

EL movimiento de liberación de Palestina ha sufrido una evolución que merece ser destacada. Sus dirigentes actuales y sobre todo los del Fath, no emplean el lenguaje racista de los Chukeiri que, como se sabe, hablaban de «arrojar a los judíos al mar». Reclaman una Palestina laica, unificada y democrática y hasta han sugerido la posibilidad de «una fórmula confederal». Por otra parte, tienden a emanciparse de la tutela de los dirigentes árabes reaccionarios y a buscar el acuerdo con el socialismo israelí.

Desgraciadamente, salvo los socialistas revolucionarios del «Matzpen», las fuerzas que se reclaman del socialismo en Israel, los «socialistas sionistas», dan pruebas de un chovinismo inadmisibles y apoyan la política expansionista y agresiva de Dayan y demás. Sin embargo, no hay otra salida al conflicto del Medio Oriente que la que nosotros hemos defendido siempre: la fraternización de las fuerzas más avanzadas, judías y árabes, con vistas a una solución auténticamente socialista.

## La explotación imperialista en América Latina

A CABA de celebrarse en Santiago de Chile una reunión convocada por el Banco Mundial para estudiar los «problemas del desarrollo en los países del «Tercer Mundo»». En dicha reunión, Gabriel Valdés, ministro de Relaciones Exteriores del demócrata-cristiano Frei, declaró: «Los préstamos bilaterales, pese a sus condiciones aparentemente ventajosas —por lo general empréstitos al 3,1 % reembolsables en veintidós años y cinco meses— representan de hecho cargas de 41,7 dólares por año. Así, en América Latina, 16 % de los ingresos procedentes de las exportaciones son absorbidos por el reembolso de la deuda exterior. En tales condiciones, es imposible realizar planes de desarrollo.»

La explotación de América Latina por el imperialismo es tan impresionante que hasta los hombres de Frei se ven obligados a denunciarla.

## Hacia una conferencia socialista de apoyo al pueblo checoslovaco

EL compañero Daniel Guérin acaba de editar un pequeño folleto sobre la reunión preparatoria, celebrada a comienzos de febrero en Estocolmo, con vistas a una «Conferencia internacional de la izquierda socialista y comunista sobre la situación en Checoslovaquia desde la ocupación soviética».

La Conferencia en cuestión tendrá lugar en Londres a principios de mayo. Los reunidos en Estocolmo han pedido a todos los partidos comunistas que no participen en la Conferencia de Moscú e «invitan a todos los socialistas y sindicalistas, y a los representantes de las organizaciones obreras que han adoptado posiciones anti-imperialistas, a asistir a la Conferencia de Londres.»

## LA REPRESION EN ISRAEL

EL gobierno de Israel intensifica la represión contra los militantes revolucionarios que se oponen al chauvinismo sionista, y en particular contra los miembros de la Organización Socialista Israelí («Matzpen»).

Los camaradas Cohen, Bober y Hoffmann han sido condenados recientemente a fuertes multas y a varios meses de prisión. Por otra parte, los compañeros Khalil Tuamé, secretario del Comité de Estudiantes árabes de la Universidad de Jerusalén, y Nabil Saad han sido deportados a pequeños pueblos.

Pese a estas medidas, los militantes del «Matzpen» siguen luchando contra la política de Dayan y por la fraternización de los trabajadores judíos y árabes.

El origen de ciertas fortunas catalanas

## DE COMO FRANCO EXPOLIO A LOS TRABAJADORES

La expansión de muchas industrias de España bajo la dictadura franquista merecería ser estudiada detenidamente. Hay por ahí bastantes falsos genios del capitalismo, ensalzados hasta por sociólogos y economistas de « izquierda », que deben sus éxitos y sus copiosas fortunas a las expropiaciones que cometieron al terminarse la guerra civil y a las escandalosas subvenciones que les dio el Estado para premiar su fidelidad a Franco.

El señor Josep Tarradellas, presidente de la Generalidad de Cataluña, acaba de hacer pública una carta dirigida a un ex profesor de la Universidad Autónoma de Barcelona (bajo la República, naturalmente), en la que denuncia lo que fue la « Comisión de Incorporación Industrial y Mercantil », creada por los franquistas para entregar a los capitalistas catalanes las industrias que fueron colectivizadas por los trabajadores durante la Revolución.

El testimonio de Tarradellas, que fue Consejero de Economía y Hacienda en aquellos años, resulta de un gran interés. Por esa razón, reproducimos a continuación algunos párrafos de la citada carta.

QUE nadie se equivoque y que se sepa por lo tanto que la pasión contra la Generalidad, por parte de muchos miembros del Omnium Cultural, procede simplemente del miedo que tienen a que, al llegar un cambio de régimen, Cataluña recobre sus instituciones y éstas cumplan con su deber. Saben perfectamente que uno de sus muchos deberes será investigar cómo y de qué manera funcionó la « Comisión de Incorporación Industrial y Mercantil », cuyas decisiones permitieron la actual fuerza financiera y económica de los más relevantes miembros de dicha entidad.

« ¿Cuál fue la tarea de la « Comisión de Incorporación Industrial y Mercantil » creada por el general Franco? Pues simplemente, y principalmente en Cataluña, valorar las industrias y los comercios más importantes para saber cuál era su situación en julio de 1936 y en febrero de 1939. ¿Cómo se efectuaron y resolvieron tales estimaciones? Teniendo en cuenta los servicios y los méritos contraídos durante la guerra al lado del general Franco. »

« De esta manera, nos hallamos muy a menudo con que, por unas cuantas pesetas, se apropiaron de fábricas que dejaron pequeñas, envejecidas y adeudadas y que se habían transformado en otras muy distintas, de una importancia considerable gracias a los esfuerzos y sacrificios de nuestros obreros, técnicos, ingenieros y a la política del Departamento de Economía y de Finanzas de la Generalidad. Industrias intactas, y muchas de ellas con una maquinaria moderna, comprada por los Comités de Empresa o por la Generalidad en Francia o en Inglaterra, con stocks importantes de materias primas, con créditos en el Banco de España o en otros Bancos saldados totalmente, etc. »

« ¿Cómo y de qué manera se apropiaron de las industrias de guerra creadas por la Generalidad o intervenidas por ella, y en las que en ciertos momentos llegaron a trabajar hasta 150.000 obreros? He aquí uno de los hechos más importantes de nuestra historia industrial que demuestra la eficacia y el empuje irresistibles de Cataluña creando una industria que no existía en 1936. Cabe recordar que el Estado no había permitido nunca que los catalanes fabricaran material de guerra. La República

mantuvo esa prohibición y fue contra la voluntad de unos y de otros que Cataluña creó una industria que, una vez terminada la guerra, permitió, en muchos aspectos, dar vida a otras. Los beneficiarios de tantos esfuerzos y sacrificios tienen hoy en día la osadía de querernos dar lecciones de patriotismo y de moralidad. »

« El miedo a que llegue un día en que se revise la actuación de la « Comisión de Incorporación Industrial y Mercantil » preocupa a muchos, pues saben perfectamente y no se equivocan, que conocemos como realizamos sus propósitos. »

### La representación de « Marat-Sade »

## LOS « LOCOS REVOLUCIONARIOS »

Con motivo de la representación de la obra « Marat-Sade » en el Teatro Español de Madrid, grupos de jóvenes estudiantes y obreros distribuyeron la siguiente octavilla, destinada a desenmascarar los trucos « liberalizantes » de Fraga Iribarne :

EN medio de un espectáculo impresionante, presentándose como una gran innovación en el campo expresivo del teatro, el « Marat-Sade », tan largamente esperado, es eso, pero mucho más que eso. Es una visión de una situación revolucionaria... el desplome de una clase opresora ante el empuje de una clase oprimida. La obra está representada en un escenario donde se encuentran además unos espectadores que son barridos por el empuje de una revolución. También esta sala es un decorado, complaciente, superpuesto a una realidad mucho más amplia y menos estética. También, quizá, los espectadores de este teatro serán barridos por una revolución. El paralelismo es tentador. En todo caso, y esto sí es seguro, la obra no va a salir de bastidores, no va a llegar a unas masas, a nuestras clases explotadas, que serán ciertamente quienes barrerán a nuestros opresores, a los actuales opresores del pueblo español.

El régimen que, por boca de algunos de sus miembros, ha manifestado la más despreciable burla por todo cuanto fuese creación intelectual auténtica, permite la representación de « Marat-Sade ». Y es que no se puede caminar en contra de la historia ; de la historia personificada en el desarrollo de la lucha de los sectores más democráticos, en esa lucha de cla-

« oficiales » obligó a los directores de los periódicos a multiplicar las « consultas » al Ministerio de Información y, bajo la presión directa del gobierno, a prescindir del concurso de ciertos colaboradores, como Jiménez de Parga en « Destino » y Alvarez Solís en « La Vanguardia » de Barcelona.

La censura total que implica el « estado de excepción » ha sido algo así como la instalación de un telón de acero. Los periódicos tienen ahora un aspecto parecido al que tenían en 1950 ó 1960. La información extranjera vuelve a ser mucho más importante que la nacional. Mas Checoslovaquia es un tema prohibido, puesto que la resistencia de los trabajadores y de los estudiantes al régimen de ocupación ruso puede constituir un « mal ejemplo ». Las informaciones sobre la agitación estudiantil en el mundo han quedado reducidas a la mínima expresión. En lo que respecta a la información nacional, no se ha tolerado todavía una sola línea sobre las numerosas detenciones que ha habido en el país, no se ha publicado la menor protesta, por moderada que sea. Para la prensa, no hay actualmente huelgas en Vizcaya, Guipúzcoa, Cataluña y Madrid, ni conflictos sociales de ningún género. En lo que se refiere a los estudiantes, solamente se publican las notas oficiales del Ministerio de Educación. A juzgar por los periódicos, en España sólo hay en

estos momentos inauguraciones oficiales, procesiones, partidos de fútbol y sucesos. Diríase que ni siquiera funciona el Tribunal de Orden Público, puesto que hasta sus sentencias están prohibidas por la nueva censura.

En materia de editoriales y crónicas políticas, ocurre algo parecido. Los diarios como « La Vanguardia » y « ABC » consagran sus editoriales al viaje de Nixon (que por cierto, no ha pensado en visitar al « Caudillo ») a Europa, al Medio Oriente o al Plan de Desarrollo. José María Pemán apenas se atreve a escribir. Después de « recibir con leal acatamiento el estado de excepción » lo que da una idea del coraje moral de los monárquicos juanistas, ha llegado a esta conclusión : « No nos merecemos la civilización ». Ya sabemos que el franquismo era la barbarie, pero no deja de resultar cómico que lo reconozcan los que lo trajeron y lo mantienen con sus « acatamientos ». Desde luego, Pemán y los suyos no se merecen la civilización ; les basta con los puntapiés de los burócratas falangistas.

El caso de Pemán es el de tantos otros, que hasta hace poco se mostraban tan satisfechos de la « libertad de prensa » de Fraga. En realidad ya no queda más que un periodista político en España. Hemos citado a Emilio Romero, que « La Batalla » calificó justamente de « picaro mayor del Reino ». El director de « Pueblo » se ha quedado solo, como los toreros presuntuosos y los matones. Para él, no hay censura que valga. Imperturbable, sigue escribiendo por los codos. Con más desparpajo que nunca, ataca a los que no pueden contestarle, hace el proceso de los que nos han llevado al « estado de excepción », que según él son los estudiantes « soñadores », algunos profesores con « demasiada pasión política », ciertos grupos económicos y los periodistas que no comulgaban con las ruedas de molino franquistas. Había, por lo visto, un « entendimiento equivocado de la libertad de prensa ». Se ve que, en esta materia complicada, Romero es un experto. Sus consejos paternales son de tal naturaleza que algunos de sus ami-

gos piensan proponer que Romero sustituya rápidamente a Fraga Iribarne. En el fondo, la idea no es tan descabellada como pudiera parecer. Si ya no queda más que un periodista político, y éste lo sabe y lo prevé todo, lo lógico es instalarle al frente del Ministerio de Información.

Pero la verdad es que hasta el propio Romero, que como hemos visto da una explicación del « estado de excepción » menos restrictiva que las de Carrero Blanco y Fraga Iribarne, está inquieto. Resulta que ha hablado con algunos de los periodistas extranjeros llegados a Madrid y que éstos, tan amables que « no han venido en busca de sensacionalismo », le han dicho que el régimen corre el riesgo de perder lo que Romero llama « el nuevo semblante de España que tan trabajosamente nos ha costado instalar en la conciencia de muchos países ». A la vista de esto y de muchas otras cosas, el director millonario de « Pueblo », haciendo uso del privilegio exclusivo que le ha deparado el « estado de excepción » (ha podido incluso citar entre comillas unas palabras luminosas y confidenciales de Franco para probar que bebe en buenas fuentes y que no sólo se nutre de directivas de un Carrero Blanco cualquiera), dice que « hay que pensar desde ahora mismo en el restablecimiento de la normalidad... después de « movilizar los resortes del poder contra los extremistas ».

El « restablecimiento de la normalidad » de Romero es lo que Fraga ha llamado, como los rusos y sus agentes en Praga, la « normalización », es decir, la desarticulación de las organizaciones obreras y estudiantiles y la sumisión de la oposición burguesa. Luego, la comedia de la « liberalización » y de la « libertad de prensa » se reanudarán en condiciones menos inquietantes. En previsión de ello, el gobierno acaba de ampliar el radio de acción de la « ley de secretos oficiales ». Pero primero hay que « normalizar... Y estamos en 1969, un año que ha comenzado bastante mal para los « normalizadores ».

Julio CASTRO  
Madrid, 15 de febrero

## ¡ALTO A LA REPRESION DEL ESTADO FRANQUISTA!

DESPUES de 30 años de dictadura, de explotación de los trabajadores y de constante represión, después de haber puesto de nuevo en vigor la ley de Bandidaje y Terrorismo, el « estado de excepción », decretado hace siete meses en Guipúzcoa, ha sido extendido a todo el territorio.

El franquismo desde hace años pretende, con su farsa de la « liberalización », resolver el problema de perpetuar la opresión capitalista con una fachada diferente. La declaración del « estado de excepción » demuestra el fracaso de estos intentos, poniendo al descubierto su verdadera cara ante el auge del movimiento obrero y estudiantil que hace entrar en contradicción con el régimen a otros sectores.

Su objetivo principal es desarticular las fuerzas de la oposición y en particular las fuerzas revolucionarias.

**PROTESTAMOS** energicamente contra :

- La descarada violación de domicilios.
- Las millares de detenciones y deportaciones.
- Las brutales torturas policíacas : físicas y morales.
- La desarticulación de las fuerzas que luchan por la liberación del pueblo.

**CONDENAMOS** el régimen fascista y el sistema capitalista que sólo son capaces de ofrecer explotación y opresión.

Hoy más que nunca se hace necesaria la UNION DE NUESTRAS FUERZAS para CONTINUAR LA LUCHA e imponer :

- La anulación inmediata del « estado de excepción ».
- El cese de la represión.
- La liberación de los presos políticos y la amnistía total.
- La libertad de asociación, expresión y huelga.
- La libre autodeterminación de las nacionalidades.
- La desaparición del régimen capitalista.
- La construcción de un auténtico socialismo basado en el control real del poder político y económico por la clase obrera.

**EMIGRANTES :**

Nuestros familiares y amigos son víctimas de la represión, luchan diariamente arriesgando sus vidas y están preparando nuestro futuro. ¿Qué hacemos nosotros? ¡No seamos meros espectadores! ¡Todos estamos implicados en el porvenir de nuestro país! LUCHEMOS UNIDOS POR LA LIBERACION DE LOS TRABAJADORES. Organizado, participad en vuestro lugar de trabajo, en vuestro barrio, etc., en asambleas, manifestaciones, mítines, colectas, campañas de solidaridad.

U.S.O. (Región Paris). — Acción Sindical de Trabajadores. — Grupo de emigrantes revolucionarios. — Acción Comunista. — Agrupación Anarquista. — Juventud Comunista Ibérica (P.O.U.M.). — Círculo de Estudios Populares. — Unión do Povo Galego. — Movimiento Marxista Leninista de España (M.M.L.E.).

## LA « OPERACION JUAN CARLOS »

(Viene de la página 8)

Carrero-Rodó y le advertía : ... « ello sería dar al país un rey tachado desde su origen por una incorrección dinástica que inevitablemente recibiría interpretaciones ofensivas de deslealtad e infidelidad ». Como se sabe, Don Juan Carlos no le hizo el menor caso y entró plenamente en el juego de los que desde hacía bastante tiempo le estaban manejando.

### Los Borbones y sus agentes se han desenmascarado

Según las últimas noticias, la « consulta personal y reservada » a los miembros del Consejo Privado no ha dado resultados muy claros. Si bien la mayoría de sus miembros se han pronunciado por Don Juan, una fuerte minoría ha

preconizado la abdicación y otra ha adoptado posiciones bastante equívocas. La censura ha venido al pelo para justificar las oscuridades y las maniobras. Y ahora ya no ofrece dudas que el « estado de excepción », tan « lealmente acatado » por Pemán y muchos otros monárquicos, fue decretado, entre otras razones, para tratar de obtener la abdicación de Don Juan a espaldas del pueblo español, sin « diálogos » ni « concurrencia de pareceres ». En todo caso, en un momento en que hasta ciertos miembros del famoso Consejo Privado han sido detenidos o reducidos a la impotencia, Don Juan no ha formulado la menor protesta, como tampoco los monárquicos más conocidos.

Aunque las cosas no les han salido como ellos creían, Carrero y compañía no han renunciado a

sus planes. Pero ahora tiene bien poca importancia que Don Juan abdique o resista. Tanto él como su hijo, como los que manipulan a ambos, se han desnudado completamente ante el país. Hay que suponer que se acabarán los subterfugios y las habilidades caciquiles, que ya no oiremos hablar a los « socialistas modernos » de la « monarquía-salida », ni a los « revolucionarios ultramodernos » de que « la cuestión del régimen no tiene importancia » y que desaparecerán todos esos « accidentales » que se caracterizaban por un oportunismo sumamente sospechoso. La monarquía, con Don Juan Carlos o Don Juan, será la continuación del franquismo más o menos « modernizado », es decir, la continuación del sistema capitalista bajo su forma más atrayente y odiosa.

CRITICON

La correspondencia a: LA BATALLA  
5, rue AUBRIOT - Paris IV

Los giros a:  
PEDRO BONET - PARIS C. 5339-25  
5, rue AUBRIOT - Paris IV

# La Batalla

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN ANUAL :

España	50 Ptas.
Europa y África	6 Fr.
América Latina	1 dólar
Número suelto	1 Fr.

## EL GOLPE ULTRARREACCIONARIO DEL 24 DE ENERO

### La "Operación Juan Carlos" De la censura parcial a la censura total

#### Carrero Blanco lanza la « Operación Juan Carlos »

LA « operación Don Juan Carlos », preparada minuciosamente desde hace varios meses (según los enterados desde el verano pasado), fue inaugurada con la expulsión de España del pretendiente carlista. Como esperaban los muñidores, las reacciones resultaron insignificantes. Dígase lo que se quiera, el carlismo está tan en baja como el falangismo. Muchos de sus jefes se han pronunciado por Don Juan y otros han ligado su suerte al franquismo. El problema dinástico sólo preocupa a una reducida minoría.

Expulsado el pretendiente carlista, se pasó a la segunda fase: la supuesta entrevista de Don Juan Carlos por Carlos Mendo, director de la Agencia E.F.E. Decimos supuesta porque todo el mundo sabe que la entrevista política de Madrid que, Mendo, como en muchos otros casos, sirvió simplemente de mingo. De ahí que algunos le hayan cambiado ya el apellido. En realidad, el texto de la entrevista fue preparado bajo la dirección de Carrero Blanco y López Rodó y el borrador lo redactó Fernández de la Mora. Destaquemos que a todo el mundo le sorprendió que la entrevista apareciera sin fotos de Don Juan Carlos conversando con Carlos Mingo. Mejor dicho, a todos los que no estaban al corriente de lo sucedido realmente.

Recordemos lo esencial de las supuestas declaraciones de Don Juan Carlos, presentado por los amanuenses de Carrero Blanco como un « hombre bueno y prudente », es decir tonto y tímido: « Yo no quiero plantearme una cuestión de derechos, sino ser útil a lo que mejor convenga a mi patria... La satisfacción de ver recuperada la institución monárquica no es poco para justificar agradecimiento y una cierta flexibilidad. Ninguna monarquía se ha reinstaurado rígidamente y sin algún sacrificio... Pensar en el simple juego de un derecho es lo que sería anacrónico y poco realista. »

#### Don Juan, « ABC » y la falsa entrevista de Juan Carlos

La supuesta entrevista y el tono puesto en boca de Don Juan Carlos (a una pregunta sobre las « leyes fundamentales » contestó: « Debo aceptar las leyes de mi país, y en mi caso de forma muy especial ») tuvo el efecto de una bomba en los medios monárquicos. Y los correveidiles comenzaron a viajar entre Madrid y Lisboa. José María Pemán lo hizo varias veces pese a que su mujer estaba tan gravemente enferma que murió en plena crisis. Todo el mundo esperaba la reacción de « ABC », portavoz habitual de la pequeña Corte de Estoril. Pero el órgano de Luca de Tena tardó cinco días en dar su opinión. El domingo día 12 de enero salió con un editorial anunciando la capitulación: « Jamás « ABC » ha colaborado en confundir, sino en esclarecer, en dividir, sino en unir; y esta postura la mantendrá —por encima incluso de sus más íntimas convicciones— si con ello se facilita una solución esperanzadora y viable —sea o no a nuestro juicio, la mejor— para el bien de España.

El clan de Carrero-Rodó creyó que estaba a punto de ganar la partida. El objetivo era, naturalmente, la abdicación de Don Juan. Si se obtenía esto, presentando las cosas en los términos « o Don Juan

Carlos o nadie », términos que pusieron en circulación por el mundo entero los servicios de Fraga, siempre dóciles ante los bajos menesteres, el triunfo era completo. Sería posible designar a Don Juan Carlos como sucesor y eliminar, al propio tiempo que a Don Juan y sus camarillas, a los partidarios de la Regencia.

Precipitándose un poco, Lucio del Alamo, director de « El Alcázar », había escrito: « Sin júbilo, con dolor y sacrificio, « ABC », sin decirlo, ha escrito ayer: « Delendus est Don Juan ». Pero las cosas no tardaron en complicarse. Dos días después, tras no pocos conciliábulos y dudas en Estoril, Don Juan optaba por una cierta resistencia para ganar tiempo. Y en « ABC », que se había humillado hasta el extremo de declarar, poniendo como testigo a la Dirección General de Prensa, que el suplemento dominical consagrado en gran parte a Don Juan había sido preparado con antelación a las declaraciones de Don Juan Carlos—aparecían dos documentos del hijo de Alfonso XIII. Una carta a Pemán fechada el 12 de enero y otra dirigida a Don Juan Carlos con fecha del 12 de octubre de 1968. En la primera, Don Juan decía que las « declaraciones del príncipe Juan Carlos fueron hechas sin mi conocimiento, ni intervención alguna por mi parte, va que tuve noticia de las mismas al leerlas en el periódico como un español más » y pedía al poeta gaditano que formulara « una consulta personal y reservada » a los miembros de su Consejo Privado. En la segunda, Don Juan revelaba que el conflicto venía de lejos, ya que muchos meses antes había prevenido al príncipe de La Zarzuela (nunca la expresión fue tan justa) contra « la posibilidad maniobrera revestida de argumentos que pretendían salvar la institución por encima de las personas cuando se trata precisamente de desnaturalizar la Institución al enturbiar su diáfana rectitud personal y dinástica ». A continuación, le invitaba a la « disciplina », que no debía « modificar el hecho de haber cumplido los 30 años ».

Esta carta no hacía más que confirmar lo que se sabía ya desde hacía bastante tiempo: que las relaciones entre padre e hijo eran del más puro estilo borbónico, que la familia era lo que hace ya meses mostró, voluntaria o involuntariamente, la Televisión francesa. Es decir, un amasijo de apetitos, de recencillas y de rencores que produce náuseas, la expresión más acabada de la decadencia de la aristocracia española, que no es hoy más que una casta parasitaria que constituye incluso una rémora para el gran capital.

Don Juan parecía suponer que su hijo sería utilizado por el clan

(Sigue en la página 7)

LA comedia de la « libertad de prensa » de Fraga Iribarne se ha terminado. Al comentar el acontecimiento, la gran prensa internacional ha lamentado el restablecimiento de la censura. Pero, como en muchos otros dominios, ha mentido por omisión.

Para nadie es un secreto que la libertad de prensa, en el sentido democrático-burgués de la expresión, no ha existido nunca en la España franquista. Los periódicos que se publican actualmente pertenecen al « Movimiento », a la Iglesia o a grupos capitalistas ligados al régimen. Todas las tentativas hechas en los últimos años para lanzar publicaciones independientes de esas fuerzas resultaron vanas.

Desde que se aprobó la ley de Fraga y se abolió formalmente la censura, la mayor parte de los directores de los periódicos, aparte de imponer a sus redactores la autocensura, solían « consultar » al Ministerio de Información antes de abordar los temas que les parecían delicados. Pese a ello, numerosas publicaciones fueron objeto de sanciones, como el diario « Madrid » y el semanario « Destino »: varias semanas de suspensión, procesos y multas.

Ahora bien, sería absurdo no reconocer que, por vez primera en muchos años, el régimen, bajo la presión de las fuerzas extranjeras que le reclamaban una cierta « liberalización » para justificar las inversiones de capitales, el turismo y la benevolencia con que le trataban, toleró que las agencias y los periódicos publicaran informaciones sobre las huelgas, conflictos estudiantiles, sentencias de los tribunales y otros hechos similares, cosa inimaginable durante más de 25 años.

Con el tiempo, y en particular al agravarse las contradicciones del régimen, ciertos periódicos « evolucionaron » y pasaron a manos de grupos de presión partidarios de acentuar la « evolución » y deseosos de ganarse las simpatías de la opinión. En virtud de ese proceso, publicaciones como « Madrid », « El Alcázar » (liquidado por un golpe de mano falangista hace unos meses), « Nuevo Diario » (sostenidos por el « Opus Dei »), « El Pensamiento Navarro » (carlista), « Destino » y « Mundo » « Tele-Estel » (burguesía catalana) dieron más relieve a los conflictos sociales y estudiantiles e inauguraron secciones de crítica política y económica que no hubieran sido posibles años atrás. En la práctica, la prensa se diversificó sensiblemente y la oposición burguesa pudo encontrar un cauce para difundir sus opiniones. Por otra parte, las revistas como « Cuadernos para el diálogo » (Ruiz Jiménez) y « Serra d'Or » (Monasterio de Montserrat), por el hecho de estar animadas por católicos

y de no alcanzar una gran difusión, gozaron de privilegios que los ultrarreaccionarios juzgaron escandalosos y llegaron a publicar documentos y artículos francamente opositoristas.

Esta « libertad de prensa » vigilada, explotada con bastante habilidad en las negociaciones y tratos con las potencias y las fuerzas políticas extranjeras, tuvo sus efectos en el país. Despertó o avivó las inquietudes de las capas más atrasadas de la población y dio nuevo impulso a las fuerzas de

oposición. Los dirigentes del régimen se alarmaron y, a mediados de 1967, impusieron la « ley de secretos oficiales », con la que trataron de limitar las audacias de ciertas publicaciones y de impedir las informaciones y discusiones públicas sobre temas delicados. En virtud de esa ley, por ejemplo, se declaró « secreto oficial todo lo concerniente a las negociaciones sobre la independencia de Guinea. Naturalmente, la « ley de secretos

Julio CASTRO  
(Sigue en la página 7)

## DECLARACION POLITICA DEL C. E. DEL P. O. U. M.

DESPUES de haberse pasado varios meses combinando las promesas « liberalizantes » con las medidas represivas, el gobierno franquista ha conmemorado el XXX aniversario de la caída de Cataluña decretando el « estado de excepción » en todo el país. Las escasas garantías formales que figuran en el grotesco « Fuero de los Españoles », violadas constantemente por la dictadura, han sido abolidas. Los residuos de la « liberalización » han sido liquidados. A partir de ahora, la ley suprema en España es la ley fascista « contra el banditaje y el terrorismo », resucitada el verano pasado como un cruel anticipo del golpe que se preparaba.

El frágil equilibrio que existía en el aparato del Estado y en el seno del « Movimiento » entre las tendencias ultrarreaccionarias y « evolucionistas » ha sido roto bajo la presión de los jefes de la casta militar, de la jerarquía eclesiástica y de la burocracia falangista. Todos los esfuerzos hechos estos últimos años para adaptar el régimen a los cambios que se han operado en España y en el mundo y para preparar la transición hacia una monarquía « social y liberal » han quedado gravemente comprometidos.

El pretexto es conocido: la espléndida rebelión de la juventud universitaria. Pero nadie puede llamarse a engaño. Las fuerzas reaccionarias que han pasado a la ofensiva, junto con sus numerosos cómplices y encubridores, tienen objetivos mucho más ambiciosos que terminar con la « agitación estudiantil ». Quieren frenar el doble proceso de decadencia de la dictadura totalitaria y de ascenso de las fuerzas obreras y populares y hacer imposible la transformación revolucionaria y socialista de España.

Las medidas represivas adoptadas por el gobierno franquista apuntan no solamente contra el movimiento estudiantil revolucionario; apuntan también contra las huelgas constantes de los intrépidos mineros de Asturias, contra el movimiento general que se opone a la « ley sindical » de Solís en las fábricas y en los talleres, contra todas las manifestaciones reivindicativas de los trabajadores, contra los movimientos de emancipación nacional de Euzkadi, Cataluña y Galicia, contra las presiones persistentes de la « élite » intelectual del país en el dominio de la actividad cultural, contra las manifestaciones que ponen de relieve la grave crisis de la Iglesia Católica, contra las aspiraciones democráticas y socialistas que surgen en diversos campos, es decir, contra el renacimiento de todo lo que el franquismo ha querido destruir en treinta años de dictadura totalitaria.

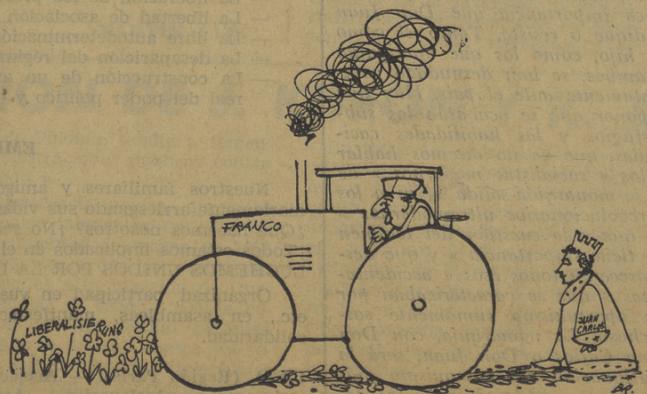
La experiencia ha demostrado que las maniobras « liberalizantes » no podían controlar el proceso de transformación del país ni asegurar la renovación de las formas de dominación del gran capital y de las castas reaccionarias. La misma restauración de la monarquía tradicional no parece constituir una garantía suficiente. De ahí que se haya recurrido al triste fantoche de Don Juan Carlos, enfrentándolo con su propio padre y abriendo una crisis en el campo monárquico, lo cual tendrá la virtud de desacreditar definitivamente a la dinastía borbónica como solución burguesa de recambio.

Todo parece indicar que el « estado de excepción » va a ser utilizado por las fuerzas ultrarreaccionarias del régimen para resolver a espaldas del país, mediante la violencia y el fraude, el llamado « problema de sucesión ». El porvenir sería, pues, una monarquía franquista para coronar treinta años de opresión y de explotación de las masas trabajadoras. Pero la operación no será fácil. La España de 1969 no es la de 1940 ni la de 1950. Las contradicciones del régimen y las tensiones existentes en el país ofrecen márgenes de maniobra bastante reducidos a las clases y castas dirigentes. Independientemente de las reacciones que se puedan producir entre las fuerzas « evolucionistas », que por el momento han capitulado, y en el seno de la oposición burguesa, el proletariado y la juventud universitaria no permanecerán pasivos y sus luchas encontrarán cada día mayor resonancia en amplias capas de las masas populares.

La tarea central del momento es, naturalmente, la resistencia a la represión, la elevación de las luchas universitarias y obreras a un nivel político más elevado y la coordinación de los esfuerzos dispersos en un gran frente de lucha. Es necesario denunciar vigorosamente ante el país y ante el mundo el verdadero sentido del golpe ultrarreaccionario del 24 de Enero. Pero es preciso también ofrecer sin equívocos una perspectiva política. La lucha contra el « estado de excepción », por la disolución de los tribunales especiales, por la liberación de los presos políticos y sociales, por las reivindicaciones obreras y las libertades universitarias y democráticas debe ligarse a la lucha por el derrocamiento de la dictadura del gran capital y de las castas reaccionarias, franquista hoy y monarca-franquista mañana. Los socialistas revolucionarios declaramos sin ambigüedades que nuestra perspectiva es la República Socialista.

EL COMITE EJECUTIVO DEL P.O.U.M.

27 de Enero de 1969



Platz dem König!  
El estado de excepción visto por un órgano de la burguesía alemana

758

**Problemas de la Revolución Española**

**JOSE MARIA ARENILLAS**

**EUZKADI,  
LA CUESTION NACIONAL  
Y LA REVOLUCION SOCIALISTA**

1969

Suplemento del nº 168 de « LA BATALLA »

SGCB2021

## INTRODUCCION

**L**OS primeros ensayos marxistas sobre Euzkadi que se publicaron en nuestro país fueron hechos por nuestros compañeros José Luis y José María Arenillas, dos jóvenes militantes del P.O.U.M. desaparecidos trágicamente. José Luis Arenillas, miembro del Comité Central de nuestro partido, organizó la primera columna de milicianos que salió de Bilbao en julio de 1936 para oponerse al avance de las tropas de Vitoria y fue Jefe de Sanidad Militar del Ejército de Euzkadi. Hecho prisionero en Santoña por los franquistas el 26 de agosto de 1937, fue trasladado a Bilbao y ejecutado, a garrote vil, como tantos otros, en marzo de 1938. José María Arenillas, joven economista de gran talento, tras una breve estancia en Barcelona, regresó a Bilbao poco antes de la caída de Euzkadi para compartir la suerte de los combatientes del Norte. Fue asesinado por los stalinistas en Asturias. En los primeros meses fue secretario de la Junta de Comisarios de Vizcaya.

El trágico destino de los hermanos Arenillas resume, en el marco de una familia de revolucionarios vascos, el drama del P.O.U.M. durante la fase descendente de la Revolución Española. Pero no hay que olvidar que esa fase coincidió con el asalto hitleriano contra Checoslovaquia y Austria y el exterminio de la vieja guardia revolucionaria por la policía de Stalin en la U.R.S.S.

Pensamos publicar los trabajos más importantes de José Luis y José María Arenillas. Iniciamos esta labor con un ensayo que José María publicó en «La Nueva Era» de Barcelona, en abril de 1937. Nuestros lectores juzgarán. Pero nosotros creemos que el ensayo que les sometemos constituye un capítulo de historia del más alto interés y sin duda alguna, el mejor análisis marxista que se ha publicado hasta hoy sobre Euzkadi, y la Revolución de 1936 en el territorio vasco. Por falta de espacio, no podemos incluir en este suplemento un estudio especial de José Luis Arenillas sobre la cuestión nacional vasca. Nos proponemos publicarlo próximamente.

Como se observará, el análisis de José María Arenillas se termina en 1937. Muchas cosas importantes pasaron después y muchas otras han cambiado desde entonces en Euzkadi. El movimiento de emancipación del pueblo vasco ha resurgido vigorosamente, el proletariado acaba de afirmar su cohesión y su fuerza y el marxismo revolucionario hace cada día más progresos en el seno de la joven generación obrera y universitaria. A esta última, que representa el porvenir que se aproxima, dedicamos hoy el ensayo de José María Arenillas, que, al fin y al cabo, fue un pionero del renacimiento del socialismo revolucionario en Euzkadi.

Wilebaldo SOLANO.

15 de Febrero de 1969.

saciones antes referidas, había una por la que los facciosos y el Gobierno de Euzkadi se comprometían a no bombardear poblaciones abiertas.

En los primeros días del mes de febrero, una delegación del Gobierno vasco vino a Valencia para hablar de todas estas proposiciones...

Y que existe complacencia entre ambos sectores nos lo demuestra la situación guerrera provocada en los frentes vascos. Inmediatamente de desencadenada la ofensiva de las tropas del Norte, hacia mediados del mes de enero, las posiciones defendidas por los facciosos contaban con pocos hombres. Como consecuencia del fracaso de esta ofensiva, pudo darse tiempo a que los facciosos concentraran en la parte de Guipúzcoa y en la parte de Vitoria unos 25.000 hombres. Después de esta ofensiva, que no tuvo éxito alguno en el terreno militar, la munición que proveía a nuestras fuerzas hubo de agotarse. La política militar del consejero de Defensa de Euzkadi consiste, entre otras cosas, en la de que los reemplazos llamados a incorporarse gocen del derecho de elección en lo que respecta a los batallones en los que han de encuadrarse. En Euzkadi los nuevos reemplazos están formados por elementos necesariamente no adictos, puesto que todas las fuerzas políticas y sindicales en el país tienen sus batallones. Habiendo solicitado los comandantes de batallones de izquierda poder cubrir las bajas con los nuevos incorporados, el consejero de Defensa denegó tal solicitud, dejando en libertad a las nuevas quintas. En efecto, todos ellos elegían las filas nacionalistas. Así se da la circunstancia en aquellos frentes de que deserten diariamente de los batallones nacionalistas tan buen número de milicianos que sirven a los fines del espionaje fascista. Por ellos el enemigo pudo tener noticias de las razones por las que después de iniciada la ofensiva ésta quedaba definitivamente paralizada. Los facciosos, por otra parte, no lo ignoraban. Lo demuestra su estrechísima vigilancia de los puertos del Norte para impedir los arribos con material de guerra, pero especialmente munición. Esta situación, de hecho no ha sido « aprovechada » por los facciosos. Estos han retirado la mayoría de los hombres que guarnecían aquellos frentes encuadrándolos en las filas de los asaltantes de Madrid y de Málaga. Y no cabe duda que desde el punto de vista militar Euzkadi es un objetivo de primerísima importancia. Su industria pesada es un factor principalísimo en la guerra.

Esta es la situación actual de Euzkadi.

## Conclusiones

No hemos pretendido hacer un balance completo de la experiencia euzkeldun, de la que hemos señalado antes de ahora la excepcional importancia. Este balance habría de ser el resultado de un análisis mucho más profundo. Sin embargo, un buen número de comprobaciones y de conclusiones se imponen en nuestra opinión y pueden darse como ya adquiridas a nuestra común experiencia de militantes.

En los dos primeros meses que siguieron a la insurrección facciosa, los partidos obreros de Euzkadi tenían la situación en sus manos. Tenían todo lo que es necesario para hacer una revolución ; el impulso de las masas de un lado y el pánico de las antiguas capas dirigentes del otro. La clase obrera se hallaba armada, había constituido sus milicias, procedía rápidamente a un armamento más completo, establecía sus patrullas de control y vigilancia y, en fin, la clase obrera enarbolaba la bandera roja de la revolución. La ola que había desencadenado el fascismo empujaba a los partidos obreros (socialista y comunista) al primer plano, y una inmensa fracción de la burguesía nacionalista y toda la pequeño-burguesía los aceptaba como « mal menor ».

¿Por qué los socialistas y stalinianos no trataron de consolidar esta revolución que se hacía por sí misma y casi contra ellos? Porque para hacer una revolución es, ante todo, preciso ser revolucionarios. Un régimen nuevo no puede afirmarse y defenderse más que si tiene a su frente hombres para los que el antiguo régimen resulta insostenible. Cuando se ha dicho « no » a la sociedad capitalista cuyas injusticias atormentan y cuyo aire es irrespirable. Pero no se es revolucionario sino en la medida en que este « no » se instala en la pasión de la clase y de sus jefes y dirige la acción. Los socialistas y comunistas vascos no han dicho « no » al régimen actual.

Y no se nos diga, para justificar su carencia de acción revolucionaria, que Euzkadi no podía decidir por sí sola los destinos de la revolución en el resto del país. Políticamente esta apreciación es justa en cuanto no signifique —como ha significado— inhibición absoluta en el proceso revolucionario, abandono de las conquistas logradas por la revolución en sus primeros tiempos. Euzkadi, en efecto, no puede por sí sola decidir los destinos de la revolución española, del mismo modo que Cataluña tampoco puede por ella misma decidirlos. La experiencia del movimiento obrero nacional nos muestra, con el trágico ejemplo de Asturias de 1934, que la revolución ha de ser la obra conjunta del proletariado español. Las zonas más densas y más aguerridas de este proletariado son, no lo olvidemos, Cataluña, Euzkadi y Asturias. El abandono de las posiciones revolucionarias por los partidos obreros de Euzkadi, cuando precisamente el proletariado catalán y astur se libraba a la transformación revolucionaria de la sociedad, ha sido uno de los factores más decisivos en el proceso de liquidación de la revolución. A ésta hubo de fallarle una de sus principales piezas : el proletariado euzkeldun.

En Euzkadi se constituye, en pleno período revolucionario, un Estado que en lugar de seguir el modelo clásico de toda revolución : el paso al poder de equipos más avanzados, sigue el fenómeno contrario : el desplazamiento de la hegemonía obrera. Con ello y con la incorporación de cientos de funcionarios nacionalistas a las administraciones, a los cuerpos represivos, se paraliza toda iniciativa y toda voluntad de cambio y se procede a liquidar en pocos meses, con el pretexto de no comprometerse ante la democracia internacional, con una política revolucionaria, los imponentes recursos que el movimiento de julio había puesto a la disposición del socialismo.

A partir de entonces el Gobierno de Euzkadi resulta ser el agente plenipotenciario del Gobierno de Valencia ante el extranjero. El nuevo Estado es casi un modelo —dicen las democracias extranjeras— que conviene copiar en el resto del país si se pretende obtener su ayuda.

Euzkadi, con su Gobierno que parecía de opereta, empieza a cobrar una excepcional importancia : es el espejo en el que se refleja el futuro del régimen político español y el futuro de las organizaciones obreras del resto del país.

No participamos del optimismo fácil e irresponsable de los socialistas y comunistas oficiales (primero ganar la guerra para luego hacer la revolución : en realidad una consigna contrarrevolucionaria), que concede a las formas políticas actualmente en vigor en aquel territorio el tiempo de duración necesario como para que la guerra se termine con bien, pero tampoco consideramos la situación de Euzkadi como consolidada indefinidamente, sobre todo si las fuerzas de oposición, hoy escasas, usan de una política inteligente con la suficiente voluntad de lucha como para crear un potente movimiento obrero independiente. Euzkadi, que hoy influencia notoriamente la política española, no podrá a su vez sustraerse a la influencia que en esta política marquen las organizaciones obreras revolucionarias del resto del país.

**T**RATAREMOS de exponer brevemente en este artículo la historia del movimiento en Euzkadi, su situación actual, las fuerzas que allí se debaten y los factores sociales que las mueven. Resulta necesaria esta investigación general de la historia del país —siquiera en forma tan sucinta— para poder enfocar en su justa perspectiva los problemas sociales y políticos de la Euzkadi actual. De esta suerte no solamente habremos logrado explicar los fenómenos actuales, sino que estaremos también en medida de prever el desarrollo de sus fuerzas y la perspectiva que presenta la creación de un movimiento obrero independiente.

Rápidamente esbozamos en las primeras líneas la evolución de la sociedad euzkeldun, así como la de sus fuerzas intrínsecas. Más tarde veremos a estas fuerzas sociales vivir y actuar.

## Las características del desarrollo de Euzkadi

La primitiva base de su riqueza reside en la abundancia de mineral de hierro en la provincia de Vizcaya. Ya en el año 1899 Vizcaya exporta aproximadamente unos 6 millones de toneladas. Al amparo de esta riqueza surgen las industrias metalúrgicas en el país, pero hacia el año 1900 las industrias mineras, navieras, metalúrgicas y ferroviarias adquieren un portentoso desarrollo que es juzgado por los economistas burgueses como prematuro. La verdad es que en la industria vasca se repite la ley del desarrollo combinado. Nacida tarde, no repite la evolución de los países avanzados, sino que se incorpora a éstos adaptando a sus atrasos propios las conquistas más modernas de la técnica. Gracias a este salto de una serie de etapas técnico-industriales que en Europa llevaron decenios, la industria vasca ha podido desarrollarse con esa rapidez extraordinaria que los economistas burgueses califican de prematura.

Si el termómetro fundamental para medir el nivel económico de un país es el rendimiento del trabajo, que a su vez depende del peso específico de la industria en la economía general del país, Euzkadi, centro industrial por excelencia, ocupa en el concierto económico de la República española el primer lugar. No solamente su exportación de mineral de hierro es considerable, sino que también lo es la de productos manufacturados. Su producción sidero-metalúrgica se cifra en el 90 por 100 de la total española. Para las necesidades de estas industrias, cuentan con las propiedades mineras de carbón en las zonas de Asturias y León. El número de pequeñas industrias con menos de 100 obreros y las medianas con un mínimo de 100 a 1.000 obreros es bastante elevado. Sin embargo, los gigantescos centros fabriles, que ocupan a millares de obreros, son su característica principal.

Prontamente había de darse la fusión del capital industrial con el bancario, y, en efecto, se produce esta fusión en proporciones que tal vez no haya conocido ningún otro país. La mediatización de la industria por los bancos equivale a su mediatización por el capital financiero. Así las industrias pesadas y las derivadas de éstas se hallan por entero sometidas a su control. Puede juzgarse de la importancia creciente del capital financiero por las modificaciones que ha experimentado. En efecto, en el año 1882 el capital bancario euzkeldun se hallaba repre-

sentado por 2 millones de pesetas de capital, 12 millones de pesetas en cuentas corrientes y 250 millones de pesetas de valores en custodia. En 1934 el capital financiero se cifra en 303 millones de capital y reservas, 2.461 millones en cartera y créditos, 1.609 millones en cuentas acreedoras y 5.716 millones en depósitos de valores. No solamente controla toda la industria del país vasco, sino que exporta su capital hacia otras regiones españolas, invirtiéndolo en ferrocarriles, metropolitanos, minas, instalaciones eléctricas, construcciones de todas clases. Las grandes compañías de ferrocarriles, Norte y M.Z.A., dependen en gran parte de este capital financiero. A la tutela económica de éste no han escapado ni los pequeños ferrocarriles provinciales ni los metropolitanos de Madrid y Barcelona, ni los tranvías de esta última ciudad, de Alicante, de Granada y tantos otros. Y para terminar su control sobre la siderurgia, financia en Levante las más fuertes empresas con 400 millones de pesetas. En las empresas hidroeléctricas, el 48 por 100 de la potencia instalada, así como el 57 por 100 de la producción, le pertenecen.

En las relaciones económicas que sostiene con el Estado español, el capital financiero euzkeldun no se ha mostrado nunca remiso. En la actualidad puede considerarse su inversión de capital en deuda pública en unos 2.000 millones de pesetas, lo que viene a ser el 12 por 100 del total. Y, por último, un factor de una importancia internacional lo constituye la exportación de sus materias primas. Euzkadi exporta hacia Inglaterra, Francia, Alemania, Bélgica y Holanda mineral de hierro en abundancia. Inglaterra importó de Euzkadi, en el año 1913, el 65 por 100 del consumo inglés, y si en la actualidad este tanto por ciento se ha reducido como consecuencia de las exportaciones de mineral de hierro de África, las relaciones euzko-inglesas nada padecen con ello, pues los yacimientos africanos pertenecen al capital financiero vasco también.

Refleja este cuadro a grandes trazos la situación económica de Euzkadi. Sin embargo, ha de añadirse un factor cuya importancia no escapará al lector : muchas de las grandes propiedades en Euzkadi se hallan en manos de extranjeros que cotizan los beneficios obtenidos en el ahora territorio autónomo y su influencia política en todos los Par-lamentos.

## El juego de los partidos políticos

Al tiempo que florece la industria surge una clase : el proletariado. Esta clase no fue formándose en Euzkadi paulatinamente a lo largo de los siglos, arrastrando tras de sí el peso del pasado, como en Inglaterra ; sino a saltos, por una transformación súbita de las condiciones de vida, de las relaciones sociales.

El desarrollo de la clase obrera vasca es paralelo al desarrollo de la industria. La lucha de clases que inevitablemente resulta de la estructura y funcionamiento de la economía capitalista desarrolla la conciencia y, por ello, la organización del proletariado euzkeldun. La intensa concentración industrial supone de suyo una concentración proletaria intensa. La obtención del lingote de acero y la edificación sidero-metalúrgica son las dos manifestaciones que sostienen la zona más densa de la mano de obra.

Los obreros de Euzkadi asimilan rápidamente las conclusiones más avanzadas del pensamiento revolucionario, del mismo modo que la industria vasca, llegada al mundo con retraso, asimila las últimas conquistas de la organización capitalista ; y bajo la dirección del partido socialista se producen huelgas frecuentes por reivindicaciones inmediatas. La clase obrera vasca pasa a ser la más homogénea de España. La

expansión del capital y la apertura de nuevos mercados que se produce con la guerra imperialista de 1914 a 1918 suscita un nuevo impulso de la industria euzkeldun. Los antagonismos de clase se ven un tanto remitidos, porque la clase obrera se beneficia en cierta medida de esta prosperidad. Puede buscar un acomodo menos mísero y mejorar un tanto su situación social.

El Partido Comunista surgió de la escisión socialista en el año 1921. Numéricamente fuerte en aquella época, la política aventurera seguida por sus dirigentes había de debilitarle hasta el punto de perder toda influencia en el proceso político-social del país. Nuevamente, y a favor de los periodos de crisis económica, en el año 1930 logra poseer una influencia, pero ésta parece crecer bastante a partir del advenimiento de la República, para decaer más tarde, sobre todo a partir del movimiento de octubre de 1934. El movimiento actual lo eleva en los primeros meses al rango del partido obrero más fuerte en Euzkadi. El fenómeno, por otra parte, se produce en toda España. En los lugares en los que el partido socialista contaba con fuerza, el partido staliniano crece enormemente en detrimento de aquél.

El incremento de la producción de mercancías hace aumentar el comercio vasco. La concentración industrial supone, efectivamente, que entre las altas esferas capitalistas y las masas del pueblo no exista sitio para una jerarquía de capas intermedias, pero el incremento del comercio y de la Banca centuplica el número de los técnicos, de los contables, de los empleados de todos grados. Estos, en unión de los campesinos (baseritarás) y de los pescadores (arrantzales), forman la base de la pequeña burguesía del país, no tanto desde el punto de vista económico como por su ideología, su origen y su tradición. A ellos se agregan los pequeños comerciantes, industriales y rentistas.

El Partido Nacionalista vasco surge como el representante típico de esta pequeño-burguesía. Logra formar, por el proceso de incorporación a la industria del campesino vasco, un movimiento obrero independiente, « nacionalista », cristiano-social ; en realidad, un movimiento obrero del que se espera que por su influencia en el proceso político-social del país logre neutralizar la inevitable radicalización que experimenta la clase trabajadora como consecuencia de la crisis económica. No son ni el origen ni la tradición los únicos factores que permiten la constitución de este movimiento obrero nacionalista. Ellos, por sí solos, no bastan a explicarlo. Un factor constitutivo fundamental, lo es, en cambio, el modo en que subviene a sus necesidades el « nuevo obrero ». En efecto, el formidable desarrollo de los medios de transporte en el país permite a éste trabajar en la industria al mismo tiempo que con sus familiares explota y trabaja en el campo con vistas a las exigencias de las necesidades del mercado local o regional.

Hay, sin embargo, una pequeño-burguesía no nacionalista. Es aquella que, surgida precisamente del medio económico que dejamos descrito, no puede por su origen formar en las filas nacionalistas. Lo hace, por contra, en las filas del republicanismo histórico y en las filas del Partido Socialista. Uno de los fenómenos que explican el raquitismo de los partidos republicanos en Euzkadi es precisamente el de su « antinacionalismo ». Los republicanos, al igual que los partidos obreros, no supieron recoger la indudable emoción nacional del país. La rechazaron más bien. Los partidos de izquierda, desde los republicanos a los obreros, debían de nutrirse en su mayoría de elementos extraños del país, de no naturales y de muchos naturales más antinacionalistas que izquierdistas. Esta torpe barrera, informada por unos falsos principios, explica mucho del fenómeno nacionalista. Los vascos dejados a sí mismos, o ingresaban en el Partido Socialista —los partidos republicanos no ofrecían

solvencia social alguna por su debilidad numérica—, o ingresaban en la « corriente nacional vasca », amorfa, sin otro contenido que el que pudiera darle la emoción nacional. Esta « corriente » había de ser sometida a varias experiencias, de entre las que las más importantes son : la dictadura primo-riverista y la republicana de 1931. Como consecuencia de esta última, la fracción pequeño-burguesa más avanzada abandonó la « corriente nacional », formando el partido nacionalista de izquierda : Acción Nacionalista Vasca. Nuevamente aquella « corriente nacional » quedaba abandonada a sí misma, lo que era tanto como permitir que constituyese la base política que había de esgrimir la gran burguesía del país.

## **El movimiento de octubre como prólogo de los acontecimientos de julio**

Los acontecimientos de octubre de 1934 fueron el prólogo del movimiento que había de desarrollarse en Euzkadi a partir de julio de 1936. Este prólogo contenía ya todos los elementos del drama que en la actualidad se está desarrollando en aquel territorio autónomo.

El Partido Nacionalista Vasco participa en el movimiento de octubre de 1934. El Partido Socialista obrero español había logrado pactar una alianza con los nacionalismos vasco y catalán. El movimiento había de tener por objeto la modificación de la política entonces en vigor. El único medio de modificarla no era otro que el de lanzar de manera unánime contra los entonces gobernantes a la clase obrera española, para que, ante la fortaleza, ante la decisión y la posible combatividad de ésta, el presidente de la República se viese constreñido a entregar otra vez los destinos políticos del país a la conjunción republicano-socialista, la que habría de refrendar nuevamente el Estatuto Catalán, conceder el Estatuto Vasco y realizar la revolución democrático-burguesa. Se explica la participación del nacionalismo vasco. Contando con la formidable preparación política que del movimiento hizo el Partido Socialista, y pensando que era éste, en unión del nacionalismo catalán y vasco, quien habría de dirigirlo, la participación no ofrecía duda alguna. No podía ofrecerla, habida cuenta de que la industria vasca, además, iba necesitando la creación de un mercado nacional que sólo la transformación del agro español podría proporcionarle.

Y que el movimiento se hallaba limitado a la modificación « no violenta » de la política española, nos lo demuestra, entre otras cosas, la pasividad con que « se hizo actuar » al proletariado español en general. Posteriormente, la campaña electoral de 1936 había de hacer hablar a Prieto —el director efectivo del movimiento—, presentado en Madrid como el hombre de la revolución —aclarando todo lo que en torno al movimiento habiase dicho. Y el hecho de que Asturias hubiese tomado la iniciativa, insurreccionándose violentamente, yendo hacia la conquista de los órganos del poder, no puede hacernos modificar nuestro punto de vista. Tal vez la actuación asturiana contase en el programa, aunque desde luego no con aquella virulencia..

El movimiento de Vizcaya se caracteriza por la participación de toda la clase obrera vasca, sin excepción, con una unanimidad jamás conocida hasta entonces en las luchas sociales. Logra arrastrar tras de sí a la pequeño-burguesía del país. La paralización es absoluta. Solidaridad de Trabajadores Vascos, la central sindical nacionalista, participa al principio con todo el entusiasmo. Forma en los piquetes y en los grupos con los restantes obreros adheridos a la U.G.T. y C.N.T. Parece abandonar su tradición de « rompe-huelgas ». El movimiento en Viz-

caya, sin embargo, fue de carácter pacífico. Tan sólo en algunos lugares de la provincia la clase obrera toma la iniciativa. Focos aislados prontamente son sofocados por la fuerza represiva del Estado ante la pasividad general.

En Asturias, la clase obrera, que había tomado desde un principio la iniciativa en la contienda, marchaba adelante. No parecía dispuesta a abandonar la lucha. Prontamente había de verse desasistida, quedando sola en su gesta. El resto del país no seguía el ritmo que elle marcara. Solamente Cataluña hubo de iniciarlo, pero recuérdese con qué cobardía por parte de la pequeño-burguesía, para ser rápidamente sofocado.

El movimiento podía darse por fracasado. La prensa gubernamental se libraba a una terrible campaña de descrédito, logrando con ello atemorizar a la pequeña-burguesía. El Partido Nacionalista se veía abocado, como consecuencia de su participación en el movimiento fracasado, a una rebelión interna. Grandes fracciones amenazaban con abandonarle. Surge entonces, para parar este proceso de descomposición, la declaración de las más altas autoridades del partido. Con una claridad que no deja lugar a dudas se expone que la participación nacionalista en el movimiento era obligada, era necesaria para contener los desmanes de la clase obrera adherida a los partidos marxistas y a las concepciones libertarias, para proteger la vida y haciendas de los naturales del país. Y en apoyo se citan hechos en los que la fuerza nacionalista lucha y se debate contra los restantes sectores de la clase trabajadora.

El proceso de descomposición no podía detenerse, sin embargo, con una simple declaración. Se exigía una campaña abierta, decidida, contra las tendencias marxistas y libertarias. En uno de los períodos más vivos de esta campaña se suceden los acontecimientos de julio de 1936.

## Las jornadas de julio en Euzkadi

La elevada conciencia de clase del proletariado industrial de Euzkadi había de ser el escollo más fuerte en el que se estrellara todo intento de subversión, toda amenaza contra los derechos conquistados por la clase trabajadora. El instinto de clase de ésta ha sido en todas las ocasiones muy agudo. En esta ocasión había de demostrarlo nuevamente. El día 18 de julio, la clase trabajadora fue advertida del levantamiento militar en Marruecos. La prensa diaria, sin embargo, concedía poca importancia a acontecimiento tan relevante. Ello no obstante, al conocerse la importancia excepcional del levantamiento, la clase trabajadora de Euzkadi se puso en pie de guerra. En la noche del 18 al 19 las barricadas obreras de Bilbao se veían pobladas por numerosos grupos de gentes que comentaban las incidencias y escuchaban las llamadas angustiosas que por radio se efectuaban desde Madrid. El proletariado euzkeldun montó su guardia aquella noche. Inmediatamente se concentraron en Bilbao trabajadores de toda la provincia, que venían a recibir instrucciones de los partidos políticos y de las centrales sindicales. El domingo por la mañana la gente continuaba nerviosamente solicitando e inquiriendo con avidez noticias. Decidióse al fin convocar una concentración de todos los que estuvieren determinados a luchar. En poco tiempo se logró una concentración de más de 40.000 hombres decididos a toda eventualidad. Faltaban, sin embargo, los fusiles. Bilbao no contaba con guarnición fuerte. Además, las « inteligentes » debilitadas de los organismos obreros y de las autoridades para con el regimiento de infantería de guarnición en aquella plaza, invalidaban e im-

pedían el armamento de los obreros. Los densos núcleos de asalto, seguridad y guardia civil habían prestado acatamiento a la República y, al igual que el regimiento de infantería, habían empeñado su palabra de honor por la defensa de la República. La verdad es que el Gobierno de Madrid, al servirse de los partidos obreros para la recluta de hombres, inclinaba peligrosamente la balanza de la guerra civil. Los organismos obreros, sin excepción, así lo comprendieron también. Días más tarde esta confianza en la palabra de los militares, informada más bien por la desconfianza en el proletariado, había de costar un intento de sublevación del regimiento y de los grupos de guardia civil. Los fusiles, las máquinas de guerra, el stock de municiones habían permanecido inactivos hasta la caída completa de Guipúzcoa. La palabra de honor en que habían confiado los dirigentes obreros y las autoridades había servido para la total rendición de la provincia hermana.

Los obreros exigían imperiosamente armas. Las autoridades no se las daban. Surge entonces espontáneamente la necesidad de armarse como fuere y donde fuere. Grupos de obreros, provistos de arma corta los unos, sin arma los otros, asaltan las armerías y hacen registros en las casas de la gente sospechosa. Todas las armas largas, escopetas, rifles, carabinas, etc., etc., son requisadas por los grupos. Lo es, asimismo, la munición. Unos 800 hombres tan estrafalariamente armados y provistos de escasísima munición, se dispusieron a salir para el lugar donde decían hallarse las tropas insurreccionadas. Otros grupos, también armados, quedaban en la capital. Desde el micrófono instalado en el Gobierno Civil se daba la noticia de que la guarnición de Vitoria, provista de grandes pertrechos de guerra, se disponía a la toma de Bilbao. La clase obrera no esperó a que los partidos « organizasen » la marcha hacia los frentes. Ella misma se dispuso a hacerlo. Todos los camiones, todos los coches eran requisados por grupos diferentes de trabajadores, con los que hubieron de salir al encuentro de las tropas insurreccionadas. Los obreros que habían tenido la fortuna de recibir un fusil, de requisar una escopeta de caza, cualquier clase de arma por nimia que fuere, partían en los camiones que espontáneamente habían sido requisados, y ufanos levantaban los dos brazos, mostrando en uno su fusil, su arma, y el puño del otro, más que cerrado, crispado en gesto amenazador. Los innumerables núcleos obreros que no habían podido armarse, pugnaban por subir a los camiones para partir con sus camaradas. Si no disponían de fusil, querían, sin embargo, participar en la lucha cubriendo el primer puesto que quedara vacante por baja. El entusiasmo era ilimitado. Los camiones, los coches partían al son de « La Internacional ». Los gritos revolucionarios se mezclaban a la canción. Había obreros que lloraban, que demostraban su rabia e increpaban a los partidos a que pertenecían por el desamparo en que les dejaban. Era necesario nuevamente efectuar más registros. Encontrar armas, costare lo que costare. Al siguiente día se procedió a reagrupar a los que habían partido para el lugar de la lucha. La alarma de las autoridades había sido excesiva. Las tropas de Vitoria tan sólo habían avanzado unos 15 kilómetros en dirección a Bilbao, pero más bien temiendo la avalancha obrera, se habían dispuesto en posiciones defensivas. Formóse la primera columna de carácter militar. Los 800 fusiles de que se disponía en los primeros momentos fueron al frente, a la conquista de Vitoria. A este núcleo obrero acompañaba una compañía del regimiento, otra de guardias de asalto, y otra de guardia civil. Los obreros del transporte, en unión a los de la construcción, habían trabajado con verdadera fiebre, noche y día, sin descanso para fabricar los primeros camiones blindados. Con ellos partió la columna que había de estacionarse en el lugar

en que hoy se halla : Ochandiano, a unos 20 kilómetros de Vitoria, la capital alavesa.

En el entretanto los grupos de obreros que habían quedado en Bilbao y en la provincia, formaron sus patrullas volantes de vigilancia y de control. Rodaban constantemente en coches y en camiones por la capital y los pueblos. Formaban sus tribunales populares. Vizcaya entera observaba la variación rapidísima del « clima ». Los grupos de obreros armados actuaban con certero instinto. Se había implantado el terror revolucionario tan necesario. Constituyóse un cuartel general de voluntarios, en el que podían inscribirse todos los obreros que vinieren avalados por una central sindical o por un partido político afecto al régimen.

Los partidos del Frente Popular se reunían, y con ellos la C.N.T. para formar inmediatamente unas Comisarias que, organizadas rápidamente, refrendaban todos los actos de los trabajadores. Vivían más bien impulsadas por éstos. Quedó definitivamente constituido el Consejo de Comisarios, con los Departamentos de Guerra, Orden Público, Comercio y Abastecimientos, Transportes, Industria y Hacienda.

El gobernador civil se hallaba ausente como delegado del Gobierno en esta especie de poder que se había creado. Más bien se había procedido contra su opinión y contra la opinión de muchos dirigentes de los partidos obreros.

La clase obrera procedía sin miramientos a la requisita inmediata de todo el material de transporte, de toda suerte de armamentos, de los víveres indispensables para la columna que había partido para el frente y para los voluntarios acuartelados ; efectuaban los registros domiciliarios, detenían a la gente manifiestamente sospechosa.

Las Comisarias hubieron de promulgar unos decretos que refrendaban todas las actividades hasta entonces emprendidas por la clase trabajadora. El comercio, la banca, la industria quedaban intervenidos. Todos los comerciantes, todos los industriales venían obligados a comunicar, mediante una declaración jurada, la relación de sus existencias, de las cuales podía disponer a su antojo el Consejo de comisarios. La Banca quedaba intervenida. Nadie podía disponer de ningún capital sin que previamente lo autorizase la Comisaría respectiva. La saca de cuentas corrientes quedó regulada. El Departamento de Guerra se constituía por otra parte para incrementar la formación militar y para controlar los mandos. En cuanto al orden público, se procedía al arresto de todo sospechoso.

Las Comisarias instituyeron sus delegaciones en todos los pueblos de la provincia. El nuevo poder se organizaba.

Mientras funcionaba esta especie de poder que se veía impulsado por la audacia y la decisión de la clase trabajadora, se forjaba entre bastidores toda una maniobra política que acabaría por hacer desaparecer a este primer poder que las circunstancias habían proporcionado. El gobernador civil —que lo era a su vez de Asturias, Guipúzcoa y Santander— asistía como hombre ausente a las decisiones que los hombres representativos de los partidos tomaran. Fue movido, no obstante, a la actuación por el partido del « orden », por el Partido Nacionalista vasco. Los nacionalistas, que hasta pasados varios días no se habían personificado en la lucha, lo hacían ahora presionando sobre las autoridades, al igual que lo hicieron en octubre de 1934. No aportaban a la lucha ningún contingente. Se hallaban tan sólo tras del gobernador civil de Vizcaya —del Norte— para influir cerca de él. No se manifestaban abiertamente en pro del movimiento, pero abiertamente sí se manifestaban contra la violencia que la clase obrera empleaba. La influencia del nacionalismo pronto había de dejar sentir sus efectos en toda la

política general. Las requisas, los registros domiciliarios, las detenciones habían de ser definitivamente proscritos de las medidas de defensa. Sólo a esta condición se avenían los nacionalistas a participar en el movimiento, no sin reservarse, sin embargo, su ulterior determinación, para la que se hallaban en relaciones con el Gobierno central.

Había de terminarse, por imperativo de los nacionalistas, con las Comisarias, aquel poder que refrendaba cuantos actos efectuase el proletariado. En pago de ello el Partido Nacionalista ofrecía su buena disposición para con el movimiento. Los partidos obreros accedieron. La influencia y el peso del nacionalismo eran tan grandes... Liquidado el poder efímero —unos 25 días— de las Comisarias, se constituía la Junta de Defensa de Vizcaya. En Guipúzcoa habría de ocurrir otro tanto. Esta nueva Junta de Defensa procedió inmediatamente al reajuste de los departamentos gubernamentales. Se ampliaba el número de los « gobernantes ». Transportes quedaba en manos del Partido Comunista oficial ; Comercio y Abastecimientos, en Izquierda Republicana ; Sanidad, en Acción Nacionalista Vasca ; Industria y Trabajo, nacionalistas ; Hacienda, nacionalistas ; Orden público, nacionalistas ; Guerra, socialistas ; Asistencia Social, C.N.T. ; Comunicaciones, Unión Republicana. La Junta de Defensa contaba de hecho con una mayoría nacionalista y con una Presidencia, el gobernador, manejada íntegramente por ellos.

Las decisiones de la Junta de Defensa habían de ser desde entonces verdaderamente ponderadas. Los nacionalistas trabajan al mismo tiempo en Madrid, cerca del Gobierno central, para obtener las necesarias garantías. Y la Junta de Defensa puede apuntarse el primer éxito de su actuación ; la concesión de un crédito por parte de la Banca bilbaina, que había sido denegado anteriormente a las Comisarias.

El reajuste de la Junta de Defensa dio lugar a una modificación absoluta de su cuerpo burocrático. Se incorporó mucha más gente, y como obedeciendo a un plan preconcebido, la inmensa mayoría de los burócratas pertenecen al Partido Nacionalista Vasco.

Los nacionalistas, durante de este proceso político, habían destacado comisiones de su partido hacia el extranjero para la compra de armas. Estas comisiones habían de quedar posteriormente como comisiones al servicio de la Junta de Defensa y después del Gobierno provisional de Euzkadi.

## Euzkadi autónoma

En poco tiempo había cambiado en absoluto la fisonomía política del país. La Junta de Defensa era un poder en el que participaban los nacionalistas con un poco de reserva, pero que constituía sus delegaciones en los pueblos con la supresión absoluta de los comités. Ya en los pueblos los nacionalistas podían apoderarse de todos los resortes de mando de una manera legal. En el entretanto se preparaba a la juventud para participar de hecho bélicamente en la contienda.

En Madrid los gobiernos variaban constantemente. Aguirre, el hoy presidente del Consejo vasco, fue propuesto para un ministerio por Prieto, pero el Partido Nacionalista, reunido, acordó no aceptar la proposición del Gobierno central. Una de las carteras del ministerio quedó vacante, porque las negociaciones que se llevaban a cabo entre los nacionalistas y el Gobierno acerca de la política a seguir en el pronto nuevo territorio autónomo de Euzkadi, había de ser la concesión del Estatuto. El Gobierno central, decidido a tomar para sí la ayuda nacionalista —la ayuda del capital financiero español—, accedió a la concesión del Estatuto, y entra entonces a formar parte del Gobierno el Partido Nacionalista, representado por Irujo. Y el primero de octubre, en

unas Cortes, se promulga el Estatuto de Euzkadi. Euzkadi es territorio autónomo. Aguirre es elegido —no sabemos por quién— presidente del Gobierno provisional de Euzkadi. Bajo el legendario árbol de Guernica se constituye el nuevo gobierno. Este, sin embargo, no obedece a un criterio democrático en cuanto a la elección. Prieto, de acuerdo con Aguirre, selecciona los hombres que han de formar el equipo gubernamental. No son los partidos los que los eligen. Es el nuevo y flamante presidente del provisional gobierno. Y éste sabe elegir. Acción Nacionalista ocupa una cartera en el nuevo gabinete, pero el hombre designado pertenece a la tendencia derechista de esta organización. De Izquierda Republicana es elegido otro hombre que ya desde antaño coqueteaba con el nacionalismo y que en las actuales circunstancias se declara como tal. De Unión Republicana es designado el único hombre que cuenta de entre los cuatro o cinco que componen el partido de Euzkadi. De los comunistas es elegido Astigarrabia, hombre sospechoso, porque procede del campo nacionalista y porque en él puede más el nacionalismo que la tendencia comunista. Y de los socialistas, son designados por Prieto tres hombres, dos de los cuales pueden perfectamente pasar por los Consejos sin enterarse de los acontecimientos. El nacionalismo tiene las mejores carteras. La distribución de éstas es la siguiente: Presidencia y Guerra, nacionalista; Justicia, nacionalista; Gobernación, nacionalista; Agricultura, nacionalista de izquierda; Comercio y Abastecimientos, Izquierda Republicana; Industria, socialista; Asistencia Social, socialista; Trabajo, Previsión y Comunicaciones, socialista; Sanidad, Unión Republicana.

Y la nueva política que el Partido Nacionalista sigue desde el poder que Prieto y ellos y la inhibición de los partidos obreros le han preparado, es una política de orden, de ponderación, de mesura. Su primera manifestación consiste en hacer la devolución de unos 25 millones de pesetas que la Junta de Defensa había impuesto a unos cuantos señores que habían apoyado el movimiento faccioso. La colectivización que de la industria de la pesca se había hecho, queda también descolectivizada.

Los propietarios pueden disponer de los buques a su antojo, incluso los propietarios facciosos. Toda la industria del país queda « movilizadada », es decir, pasa a depender de la Consejería de Defensa nacionalista. Y el buen señor que ocupa la cartera de Industria no ha podido hacer hasta el presente ni una mala estadística de producción. No le competen sino los pequeños talleres, a la industria, a la gran industria, no se puede tocar, porque toda ella trabaja y depende de Guerra. En Comercio, la Consejería se convierte en el órgano de los grandes comerciantes. Todo el comercio es libre (ha habido que declararlo en varios decretos), se estimula a los comerciantes con fabulosas ganancias para que traigan cuantas mercancías sean precisas. El criterio del Gobierno, en este aspecto, es de una liberalidad óptima, tan óptima, que llega hasta a permitir la exportación de capitales españoles para la compra de productos en el extranjero. No se satisfacen los derechos de aduana. Y como los comerciantes no quieren arriesgar sus capitales, el Gobierno se convierte en su agente de negocios, asegurándoles la llegada de la mercancía mediante una prima ridícula que las compañías de seguros no hubieran jamás concedido, y poniendo a disposición del comercio todos los barcos mercantes de la matrícula de Bilbao (el 90 por 100 de la matrícula mercante española). En Hacienda se hace la política financiera al dictado de la gran banca bilbaína. Esta tiene puestos allí, desde la Junta de Defensa, a dos de sus secretarios más hábiles. El consejero obedece en todo la política dictada.

El departamento de Defensa en manos de los nacionalistas es el

mejor instrumento de su política. Se arman los primeros batallones nacionalistas. La Intendencia de guerra, hasta entonces en poder de las fuerzas de izquierda, pasa a manos de los nacionalistas. Con ella pasan los parques de municionamiento, la Sanidad, la industria movilizada. Todo pasa a manos del nacionalismo. Se intensifican las compras de armas. El Partido Nacionalista vasco canta himnos en loor de la Unión Soviética. Inmediatamente, Euzkadi puede contar con el primer embajador plenipotenciario : el de los soviets. Los barcos soviéticos inician sus arribos al puerto de Bilbao. Con ellos, el nacionalismo arma preferentemente a sus hombres. Los batallones de izquierda carecen de los pertrechos de que disponen los batallones nacionalistas. La diferencia llega a ser irritante.

Se inician las conversaciones con los facciosos para el canje de prisioneros. El Gobierno de Euzkadi sostiene relaciones oficiales con los verdugos del pueblo español. Había caído en el entretanto Guipúzcoa. El asalto al « María Cristina », la pacificación, no se habían hecho por los nacionalistas, sino por los elementos de izquierda, y cuando éstos se disponían a fusilar a los militares rebeldes, surge el Guipuzko-Buru-Batzar, organismo provincial de máxima autoridad en el Partido Nacionalista guipuzcoano, condenando los fusilamientos y ordenando a sus representantes en la Junta de Defensa guipuzcoana que se retiren de ella. Cae San Sebastián y con ello se procede a la evacuación hacia Bilbao de las tres cuartas partes de Guipúzcoa.

En Guipúzcoa no participaron en la contienda las fuerzas nacionalistas. Los dirigentes del Partido Nacionalista vasco querían terminar antes el proceso político que había de culminar en la formación del Gobierno. Los que en Guipúzcoa combaten son integrantes de los partidos obreros. Unicamente el Partido Nacionalista tiene investigadores, representantes en la Junta de Defensa. Las fuerzas de izquierda son las que efectúan los registros domiciliarios, las que detienen a los sospechosos, las que actúan con la exposición de su vida. Cuando se conozcan los hechos acaecidos en San Sebastián habrá más de uno que sienta el sonrojo de ser confundido en aquel « antifascismo ». Sin embargo, Guipúzcoa siempre fue nacionalista. Si el termómetro para medir la temperatura política ha sido hasta el presente el de las elecciones, diremos que en Guipúzcoa las fuerzas de izquierda han sido en todo momento minoritarias. El 16 de febrero, las mayorías las alcanzaban los nacionalistas y los monárquicos. Los socialistas únicamente sacan un diputado por la minoría. Y, sin embargo, hasta que Guipúzcoa cayó en poder de los rebeldes, las fuerzas de izquierda son las que detentan allí el mando.

El Gobierno de Euzkadi empieza a cobrar prestigio en el exterior. A fines de diciembre, al cabo de dos meses y medio de gestión, el presidente del Gobierno provisional de Euzkadi habla por radio para el extranjero. Su comunicación radiofónica responde a toda la política del Gobierno, en efecto. Enuncia toda la labor realizada por el Gobierno del país : pacificación de los espíritus, leyes de trabajo que asombrarán al mundo por lo atrevido de su concepción (control obrero, no en todas las industrias, pero pongamos como ejemplo la banca : los Consejos de administración estarán constituidos por los antiguos consejeros, con la sola excepción de los que hayan sido declarados facciosos, por un representante de los cuentacorrientistas y por dos vocales obreros, designados de mutuo acuerdo entre las organizaciones sindicales, en este caso U.G.T. y Solidaridad de Trabajadores Vascos. El presidente de este Consejo de administración será un delegado directo de la Consejería de Hacienda) ; jornal familiar, en fin, todo un programa cristiano social ; en Agricultura (el Partido Nacionalista se había librado en diversas

unas Cortes, se promulga el Estatuto de Euzkadi. Euzkadi es territorio autónomo. Aguirre es elegido —no sabemos por quién— presidente del Gobierno provisional de Euzkadi. Bajo el legendario árbol de Guernica se constituye el nuevo gobierno. Este, sin embargo, no obedece a un criterio democrático en cuanto a la elección. Prieto, de acuerdo con Aguirre, selecciona los hombres que han de formar el equipo gubernamental. No son los partidos los que los eligen. Es el nuevo y flamante presidente del provisional gobierno. Y éste sabe elegir. Acción Nacionalista ocupa una cartera en el nuevo gabinete, pero el hombre designado pertenece a la tendencia derechista de esta organización. De Izquierda Republicana es elegido otro hombre que ya desde antaño coqueteaba con el nacionalismo y que en las actuales circunstancias se declara como tal. De Unión Republicana es designado el único hombre que cuenta de entre los cuatro o cinco que componen el partido de Euzkadi. De los comunistas es elegido Astigarrabia, hombre sospechoso, porque procede del campo nacionalista y porque en él puede más el nacionalismo que la tendencia comunista. Y de los socialistas, son designados por Prieto tres hombres, dos de los cuales pueden perfectamente pasar por los Consejos sin enterarse de los acontecimientos. El nacionalismo tiene las mejores carteras. La distribución de éstas es la siguiente: Presidencia y Guerra, nacionalista; Justicia, nacionalista; Gobernación, nacionalista; Agricultura, nacionalista de izquierda; Comercio y Abastecimientos, Izquierda Republicana; Industria, socialista; Asistencia Social, socialista; Trabajo, Previsión y Comunicaciones, socialista; Salud, Unión Republicana.

Y la nueva política que el Partido Nacionalista sigue desde el poder que Prieto y ellos y la inhibición de los partidos obreros le han preparado, es una política de orden, de ponderación, de medida. Su primera manifestación consiste en hacer la devolución de unos 25 millones de pesetas que la Junta de Defensa había impuesto a unos cuantos señores que habían apoyado el movimiento faccioso. La colectivización que de la industria de la pesca se había hecho, queda también descolectivizada.

Los propietarios pueden disponer de los buques a su antojo, incluso los propietarios facciosos. Toda la industria del país queda « movilizad », es decir, pasa a depender de la Consejería de Defensa nacionalista. Y el buen señor que ocupa la cartera de Industria no ha podido hacer hasta el presente ni una mala estadística de producción. No le competen sino los pequeños talleres. A la industria, a la gran industria, no se puede tocar, porque toda ella trabaja y depende de Guerra. En Comercio, la Consejería se convierte en el órgano de los grandes comerciantes. Todo el comercio es libre (ha habido que declararlo en varios decretos), se estimula a los comerciantes con fabulosas ganancias para que traigan cuantas mercancías sean precisas. El criterio del Gobierno, en este aspecto, es de una liberalidad óptima, tan óptima, que llega hasta a permitir la exportación de capitales españoles para la compra de productos en el extranjero. No se satisfacen los derechos de aduana. Y como los comerciantes no quieren arriesgar sus capitales, el Gobierno se convierte en su agente de negocios, asegurándoles la llegada de la mercancía mediante una prima ridícula que las compañías de seguros no hubieran jamás concedido, y poniendo a disposición del comercio todos los barcos mercantes de la matrícula de Bilbao (el 90 por 100 de la matrícula mercante española). En Hacienda se hace la política financiera al dictado de la gran banca bilbaína. Esta tiene puestos allí, desde la Junta de Defensa, a dos de sus secretarios más hábiles. El consejero obedece en todo la política dictada.

El departamento de Defensa en manos de los nacionalistas es el

política España podrá rehacerse rápidamente. Euzkadi les dará víveres y municiones. Por otra parte, el Gobierno de Valencia ha decidido que todo cuanto al Norte haya de ir, se desembarque en Bilbao. Santander, con sus yacimientos mineros (blenda) y Asturias con su carbón, son dos regiones que no solamente a Euzkadi interesan. La reserva de carbón asturiana puede ser un decisivo apoyo para Inglaterra en caso de conflagración mundial. Durante la gran guerra y en la época de los conflictos mineros en el Reino Unido, Asturias fue su proveedor.

Euzkadi comienza a tomar en serio las zonas de influencia. Exige, para intervenir en Santander y Asturias, la terminación de la política de socialización que en dichas provincias se sigue. El forcejeo con las autoridades asturianas y santanderinas es constante, pero los conflictos a que el hambre puede abocar son de una terrible desmoralización y los dirigentes cantabroastures al fin se someten. No obstante, entre los socialistas de Euzkadi y los de Santander y Asturias surgen determinadas diferencias que hacen proclamar a González Peña, en un discurso que se ha dado en llamar notable, que los socialistas deben de ser socialistas a secas. Las relaciones militares habían también de sufrir de esta tirantez y de este dominio vasco. Para las necesidades guerreras de todo el Norte de España, el Gobierno, cuando se hallaba en Madrid, constituyó el llamado Ejército del Norte, que era el encargado de hacerse cargo de todo cuanto material bélico llegase a las costas cantábricas y la ordenación guerrera de todo el territorio norte. Al advenimiento del Gobierno vasco, éste constituye su Estado Mayor propio, y desde entonces, provocado por el consejero de Defensa del Gobierno de Euzkadi, surgen choques y colisiones constantes entre el Ejército de Euzkadi y el Ejército del Norte, llegándose hasta a prohibir, por oficio del consejero de Defensa de Euzkadi, al Estado Mayor de Euzkadi, obediencia a las órdenes del alto mando del Norte.

Estas relaciones hoy están rotas. El Ejército del Norte se ha visto obligado a trasladar su Estado Mayor a Santander. De esta suerte estará en medida de hacer un reparto equitativo y con arreglo a las necesidades guerreras de todo el material que el Gobierno envíe, librándose de la tutela de Euzkadi, que sistemáticamente se negaba a hacer entrega de material bélico.

Añadamos de paso que la Unión Soviética no ha desconocido en ningún momento esta política, tanto en materia de víveres como en armamento, pero, sin duda —admitámoslo— siguiendo instrucciones del Gobierno de Valencia, ha entregado todos sus barcos en Bilbao.

Citaremos el hecho acaecido en el mes de enero. Bilbao recibió la visita de ocho barcos soviéticos con abundantes víveres, principalmente trigo y harina. Santander y Asturias carecían de pan durante todo ese mes, mientras en Bilbao se amontonaban cantidades para el consumo de dos y más meses (1).

## La política del Gobierno vasco

Las relaciones oficiales que el Gobierno de Euzkadi entretenía con los facciosos para el canje de prisioneros a través del secretario de la Cruz Roja Española, señor Junod, condujeron a un estado de hecho por el que los vascos tenían proposiciones de pacto separado. Entre las condiciones que ya existían en vigor, como consecuencia de las conver-

(1) El Gobierno de Euzkadi, como continuación de su política, ha comprado recientemente 150.000 toneladas de carbón a Inglaterra, despreciando el carbón asturiano por el « precio político » de éste.